

**UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL**

**“YO HABLO A VENEZUELA”
(Microprogramas radiofónicos sobre la inmigración)**

Autora: Adelys Castillo

Tutor: Jesús Berenguer

CARACAS, NOVIEMBRE 2006

TRABAJO DE GRADO PRESENTADO POR
LA BACHILLER ADELYS CASTILLO
PARA OPTAR AL TITULO DE
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

DEDICATORIA

*A la utopía de un mundo
sin fronteras*

AGRADECIMIENTOS

Comienzo por agradecer a Dios y al mundo por permitirme estar en sintonía con la energía de la vida.

A mis padres por su paciencia, apoyo ejemplar y constancia, a mis hermanos Gustavo y Eduin por pelear, a mi hermana Brisneyda que nos ha cambiado la vida como familia. A mi tíos, a Nancy por su incondicionalidad, a Dilda por su aplomo, a William por vivir desaparecido. Y a la yeya por tanta fortaleza.

A mi familia catalana que a pesar de estar a 7.500 Km de distancia siempre la sentí cerca. A Aleix que se ha animado a compartir la vida conmigo, cosa difícil.

A todos los inmigrantes que sin conocerme me abrieron las puertas de su casa y expresaron los detalles de su vida sin limitaciones. Siempre con una sonrisa cálida.

A mis amigos, esos que me acompañan sin pedir nada a cambio. Alberto siempre solidario incapaz de decir no, Ingrid un mar de energía e investigación infinita, Sandra que es optimismo y conocimiento de la radio, Cristina que con calma puso la voz y luchó contra las “erres”, Emiliano que siempre con su buen humor hizo una locución fresca, Zeus que a pesar de vivir momentos difíciles regresó a la escuela y continúa viviendo. Y muchos más que me hacen reír y ser feliz.

A todos los profesores que a lo largo de estos cinco años me animaron y desanimaron en el arduo camino del periodismo.

Resumen

En Venezuela la inmigración fue potenciada a mediados del siglo XX, con la política de puertas abiertas trazada por el General Eleazar López Contreras (1936-1941). A partir de esta época, los procesos migratorios se verán influenciados por las políticas diseñadas y dirigidas por el gobierno de turno, así como por los flujos migratorios espontáneos, generados por los sucesos sociales en la región y en el resto del mundo.

Eso explica lo multicultural de la sociedad venezolana. Los inmigrantes son parte esencial de la vida diaria, influyendo de forma directa en la identidad actual de la nación. Parte activa de una sociedad que desea expresarse y manifestar su interés ante el país.

“Yo hablo a Venezuela” es una serie de microprogramas de radio donde los inmigrantes son los protagonistas. Diez testimonios, diez personajes que cuentan con su voz la travesía de llegar a un nuevo país, el impacto de los primeros días, el rechazo, la aceptación, la sinergia de las culturas, la construcción en sociedad. Un sitio que fue desconocido, y ahora les pertenece.

Palabras claves: Venezuela - Inmigración – Inmigrantes –Nación –Radio- Serie- microprogramas

Resum (català)

A Veneçuela la immigració es va veure potenciada a mitjans del segle XX per la política de portes obertes dissenyada per el General Eleazar López Contreras (1936-1941). A partir d'aquesta època, els processos migratoris compregueren programes planificats i dirigits pel govern de torn que, es mesclaren amb fluxos migratoris espontanis, fenomen intensificat per successos en la regió i en la resta del món.

Això explica la multiculturalitat de la societat veneçolana. Avui els immigrants son part essencial de la nostra quotidianitat, influint de forma directa a la identitat actual de la nació. Son part activa d'una societat que desitja expressar i manifestar el seu interès pel país.

“Yo hablo a Venezuela” és una sèrie de microprogrames de radio on els immigrants son els protagonistes. Deu testimonis, deu personatges que expliquen amb la seva veu l'experiència d'arribar a un nou país, l'impacta dels primers dies, el rebuig, l'acceptació, la sinèrgia de les cultures, la construcció en societat. Un lloc que va ser desconegut, y ara els pertany.

Paraules clau: Veneçuela – Immigració – Immigrant – Nació – Radio – Sèrie - Microprogrames

ÍNDICE

Introducción	01
Capítulo I	
El problema	
Bienvenidos a Venezuela.....	06
Objetivo general y específicos	09
Capítulo II	
De la inmigración dirigida a la espontánea	
Control 1936 – 1945	10
El inmigrante como factor de producción 1945-1960	13
La inmigración europea	15
Retorno europeo 1960-1970.....	17
El crecimiento económico y los indocumentados 1970-1980.....	19
Viernes negro, Caracazo y latinoamericanos 1980-1990.....	23
Intentos de golpe de Estado. Ilegales en indefensión 1990-2000.....	26
Xenofobia, retorno, desplazados y naturalización 2000-2006.....	31
Capítulo III	
El medio radiofónico	
Ventajas de la radio.....	36
Limitaciones de la radio	39
El lenguaje radiofónico	40
El formato y el género	42
Capítulo IV	
Metodología	
Tipo y modelo de investigación.....	44
Las entrevistas.....	46
Entrevistados	49

Capítulo V

Los inmigrantes y la creación de “Yo hablo a Venezuela”

Inmigrantes latinoamericanos

Ramón Calderón – Colombia.....	51
Rosa Estela Rodríguez – República Dominicana	52
Ruth Bello – Ecuador	54
Pablo Seguí – Argentina	55
Patrick De Cambra – Guyana.....	56

Inmigrantes europeos

Andrés Sardi – Hungría.....	58
Bernardino Rodrigues – Portugal.....	60
María Mendoza García – España.....	61
Giuseppe Mastro – Italia.....	62

Inmigrantes asiáticos

Miguel Letmagi –Siria.....	63
----------------------------	----

La creación de “Yo hablo Venezuela”

Pre-producción.....	65
Producción.....	70
Post-producción.....	71
Guiones técnicos.....	79
Conclusiones.....	120
Referencias	124
Anexos.....	133
Guiones literarios.....	140
Glosario de términos.....	170

Introducción

Yo hablo a Venezuela, es una serie de microprogramas de radio sobre la inmigración. Diez casos de inmigrantes, diez vidas que llegaron a estas tierras en búsqueda de nuevos horizontes, y que al paso de los años asumieron como propio el suelo venezolano.

El tema de las inmigraciones adquiere mayor relevancia con el transcurso del tiempo, pues el hecho de que existan múltiples motivaciones ya condiciona los efectos que puede traer a la sociedad receptora.

La historia de la humanidad nos muestra como “el otro” fue siempre considerado una amenaza, un riesgo, capaz de terribles herejías, de costumbres extravagantes y culpables de cualquier mal que surgía a partir de su llegada. Por ello para comprender el proceso de inmigración es obligatorio, aparte de realizar planes económicos y sociales, crear sensibilidad y respeto ante el fenómeno.

En el caso Venezuela, la inmigración se vio intensificada a mediados del siglo XX, cuando la política de puertas abiertas trazada por el General Eleazar López Contreras (1936-1941), y la promulgación de una nueva Ley de Inmigración y Colonización en 1936, llevó a cabo un Plan Global de Modernización Económica, con trabajadores provenientes de Europa.

Bajo el marco de este Plan, los inmigrantes debían cumplir los siguientes requisitos: de raza blanca; buenos antecedentes de conducta, compromiso de no tener ninguna actividad política; trabajadores agrícolas u obreros especializados; y personas con algunos recursos económicos a fin de no constituir una carga social.

Para ello, el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (ITIC) envió delegaciones a las embajadas en Lisboa, Madrid y Roma, a fin de entrevistar y seleccionar a los candidatos interesados que deberían corresponder al perfil previamente establecido. Entre enero y octubre del año 45 entran más de siete mil personas al país.

Desde 1948 a 1961, bajo el cobijo de una política de obras públicas de Pérez Jiménez (1948-1958) habían entrado a Venezuela cerca de ochocientos mil inmigrantes, recibiendo cédula 614.425.

El 78% de esta cifra estaba compuesto por inmigrantes de España, Italia y Portugal; los ciudadanos de estos países compartían razones para el éxodo: regímenes dictatoriales, atrocidades de la posguerra y necesidad de estabilidad económica.

Se trataba de inmigrantes especializados como maestros de obra, carpinteros, pintores, plomeros y albañiles, para la construcción civil y ocupados en construir puentes, carreteras, edificios públicos y viviendas.

Con el estímulo de una efervescente economía petrolera en Venezuela y como consecuencia del inestable clima político en otras regiones, la inmigración también provino de tierras más cercanas, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina se cuentan entre los países que asentaron sus colonias en estas tierras.

El recibimiento fue mutuo. Venezuela les extendió oportunidades de desarrollo y los inmigrantes no sólo fueron clave para el progreso local, sino que contribuyeron a darle forma y corazón a una nación siempre abierta al extranjero. Henry Pittier, Emil Friedman, Kathy Phelps, Gertrud Goldschmidt (mejor conocida como Gego), Carlos Jiménez, Nina Novak, Manuel García Pelayo, son

entre otras, figuras notables del aporte foráneo en diversas áreas del quehacer venezolano.

Sin embargo, este trabajo quiere ahondar en el inmigrante común, los cientos de miles que llegaron para ejercer labores cotidianas, los que día a día aún asisten como zapateros, albañiles, comerciantes y otros oficios en la actividad productiva del país. Diez vidas de trabajo y esfuerzo cotidiano que hablan a Venezuela sobre su experiencia, sus logros y desaciertos, su familia, sus raíces, y las vicisitudes de ser un inmigrante.

Este estudio realiza un acercamiento a la situación que enfrentan los inmigrantes en Venezuela; los que llegaron hace más de medio siglo y los que década tras década se asentaron en estas tierras. Además, es un vehículo para conocer qué piensan los inmigrantes del país y qué quieren decir de él, cómo se han sentido en un lugar extraño que con el paso del tiempo se ha convertido en su hogar.

Yo hablo a Venezuela es una investigación exploratoria, tiene como finalidad el mejor conocimiento y comprensión del fenómeno del asentamiento de inmigrantes en Venezuela. Este tipo de investigaciones no generan conclusiones determinantes sino aproximaciones y permiten reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una situación.

El medio seleccionado para difundir este producto es la radio, por ser el vehículo comunicacional más universal y con mayor acceso a la sociedad venezolana.

La radio tiene un gran alcance a las masas pues los costos de mantenimiento y de producción son más bajos, en comparación con otros medios eléctricos, y esto representa una fortaleza de la serie de microprogramas Yo hablo a Venezuela.

Además el lenguaje radiofónico es diferente al de otros medios pues obliga a ser más sencillo, claro, directo y menos retórico, cumpliendo la doble función de instrumento de comunicación y promotor de cultura. El proyecto aporta en cuanto a originalidad, que los mismos personajes cuentan sus vivencias, siendo su voz el marco de referencia.

El manejo de la historia de vida de los inmigrantes permitió incluir datos inéditos, informaciones sobre aspectos íntimos y precisiones sobre su descripción física, la forma de vestirse, su carácter y relaciones con los demás, sentimientos, anécdotas, ilusiones, pasiones, frustraciones y costumbres. Todo vinculado a sus vivencias con la cultura venezolana.

La estructura del siguiente Trabajo de Licenciatura se divide en capítulos. En el Capítulo I se refiere el problema que impulsa la investigación y los objetivos que esta persigue.

El segundo capítulo realiza un acercamiento a las políticas migratorias en Venezuela desde el año 1936 hasta la actualidad. La situación de los inmigrantes, el proceso de asentamiento y sus relaciones en la sociedad venezolana.

El Capítulo III describe las características del medio radiofónico. Justificando la utilización del mismo como vehículo de información y su aporte para la investigación.

El Capítulo IV abarca la metodología empleada y los recursos de investigación que se emplearon para obtener el material final.

El Capítulo V refiere a los inmigrantes seleccionados y sus historias, pequeñas sinopsis de las entrevistas realizadas como semblanza de los personajes. Adicionalmente, se describe el proceso creativo de la serie de microprogramas

“Yo hablo a Venezuela” entre lo que se incluye la producción, post producción, idea y los guiones técnicos.

Posteriormente, se establecen las conclusiones que generó el estudio. La situación de los inmigrantes en el país, su visión de la dinámica social de la nación y cómo se identifican con la sociedad venezolana.

Para finalizar se refieren las fuentes bibliográficas, electrónicas, hemerográficas y otros medios alternos que sustentan el estudio.

CAPITULO I

EL PROBLEMA

El tema de las inmigración adquiere mayor relevancia con el transcurso del tiempo, pues el hecho de que existan múltiples motivaciones ya condiciona los efectos que puede traer a la sociedad receptora.

La historia de la humanidad nos muestra como “el otro” fue siempre considerado una amenaza, un riesgo, capaz de terribles herejías, de costumbres extravagantes y culpable de cualquier mal que surja a partir de su llegada. Por ello para comprender el proceso de inmigración es obligatorio, aparte de realizar planes económicos y sociales, crear sensibilidad y respeto ante el fenómeno.

Bienvenidos a Venezuela

En el caso Venezuela, la inmigración se vio intensificada a mediados del siglo XX, cuando la política de *puertas abiertas* trazada por el General Eleazar López Contreras (1936-1941), y la promulgación de una nueva Ley de Inmigración y Colonización en 1936, llevó cabo un Plan Global de Modernización Económica, con trabajadores provenientes de Europa.

Bajo el marco de este Plan, los inmigrantes debían cumplir los siguientes requisitos: de raza blanca; buenos antecedentes de conducta, compromiso de no tener ninguna actividad política; trabajadores agrícolas u obreros especializados; y personas con algunos recursos económicos a fin de no constituir una carga social.

Para ello, el Instituto Técnico de Inmigración y Colonización (Itic) envió delegaciones a las embajadas en Lisboa, Madrid y Roma, a fin de entrevistar y seleccionar a los candidatos interesados que deberían corresponder al perfil

previamente establecido. Entre enero y octubre del año 45 entran más de siete mil personas al país.

Desde 1948 a 1961, bajo el cobijo de una política de obras públicas de Pérez Jiménez (1948-1958) habían entrado a Venezuela cerca de ochocientos mil inmigrantes, recibiendo cédula 614.425. El 78% de esta cifra estaba compuesto por inmigrantes de España, Italia y Portugal; los ciudadanos de estos países compartían razones para el éxodo: regímenes dictatoriales, atrocidades de la posguerra y necesidad de estabilidad económica.

Se trataba de inmigrantes especializados como maestros de obra, carpinteros, pintores, plomeros y albañiles, para la construcción civil y ocupados en construir puentes, carreteras, edificios públicos y viviendas.

Con el estímulo de una efervescente economía petrolera en Venezuela y como consecuencia del inestable clima político en otras regiones, la inmigración también provino de tierras más cercanas, Colombia, Ecuador, Perú, Chile y Argentina se cuentan entre los países que asentaron sus colonias en estas tierras.

El recibimiento fue mutuo. Venezuela les extendió oportunidades de desarrollo y los inmigrantes no sólo fueron clave para el progreso local, sino que contribuyeron a darle forma y corazón a una nación siempre abierta al extranjero. Henry Pittier, Emil Friedman, Kathy Phelps, Gertrud Goldschmidt (mejor conocida como Gego), Carlos Jiménez, Nina Novak, Manuel García Pelayo, son entre otras, figuras notables del aporte foráneo en diversas áreas del quehacer venezolano.

Sin embargo, este trabajo quiere ahondar en el inmigrante común, los cientos de miles que llegaron para ejercer labores cotidianas, los que día a día asisten aún como zapateros, albañiles, comerciantes y otros oficios, en la actividad productiva del país.

Inmigrante, ayer y hoy

Medio siglo después de esta oleada migratoria ¿qué situación enfrentan los inmigrantes?

Actualmente la inmigración, a nivel mundial, es vista como un característica de deterioro social, como una amenaza que se cierne sobre la estabilidad socioeconómica del país que la recibe.

Ejemplo de ello es la propuesta del Muro en la frontera entre México y EEUU; el caso Ceuta-Melilla, ciudadanos africanos en Italia, Alemania, España y Francia, y el rechazo de la opinión pública al éxodo de desplazados colombianos a la frontera venezolana.

En Venezuela, debido al álgido clima sociopolítico, se han dejado colar manifestaciones de xenofobia en detrimento de la población inmigrante.

En el año 2000, las comunidades española, italiana y portuguesas, fueron hostigadas a través de panfletos firmados por el autodenominado “Frente Simón Bolívar del Soberano Pueblo de Venezuela”.

Otras comunidades latinoamericanas, como las colombianas, peruanas, ecuatorianas, haitianas, guyanesas y de países del Cono Sur, fueron objeto de señalamientos discriminatorios en un libro de la materia de Instrucción Pre-Militar de autoría de la profesora Maryorie Vásquez.

En los dos últimos años el recrudecimiento de posturas xenofóbicas en Venezuela parte del intrínquilis político. Los grupos en contienda han tomado para sí el derecho de descalificar y denigrar a las comunidades de inmigrantes y sus países de origen, que manifiesten su apoyo al bando contrario.

Allí vemos como cubanos, argentinos, colombianos, bolivianos, españoles, estadounidenses, comunidad hebrea, comunidad árabe, entre otros, reciben acusaciones y amenazas en medio del torbellino político en Venezuela.

El déficit económico, los altos márgenes de pobreza y desempleo también permiten que expresiones de xenofobia se aniden en la opinión pública. “No hay puestos de trabajo para los venezolanos”, “el buhonerismo es una labor de colombianos y peruanos”, “las familias adineradas son de raíces europeas” son frases que amenazan con legitimarse. La manipulación del “ellos sí y nosotros no” (ellos tienen y nosotros no), que bien señala Teun Van Dijk en sus estudios de ideología y racismo.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

Objetivo general

Realizar una serie de micro programas radiofónicos sobre testimonios de inmigrantes en Venezuela.

Objetivos específicos

- Aproximación a la historia de vida de inmigrantes en Venezuela.
- Conocer la visión de los inmigrantes respecto a Venezuela.
- Definir la posición de los inmigrantes ante la xenofobia.

CAPITULO II DE LA INMIGRACIÓN DIRIGIDA A LA INMIGRACIÓN ESPONTÁNEA

Control 1936 – 1945

La Ley de Inmigración y Colonización del 26 de junio de 1918 es seguida por la Ley de Extranjeros de 1937, que inicia un proceso de inmigración enfocado en el crecimiento demográfico y el desarrollo agrícola, un rubro gravemente afectado por la novedosa economía petrolera.

A mediados de la tercera década del siglo XX, bajo el gobierno de Eleazar López Contreras, los Estados Unidos de Venezuela encaran un discurso novedoso sobre la inmigración dirigida y sus beneficios.

En las tres primeras décadas del siglo XX, durante el régimen del dictador Juan Vicente Gómez (1908 -1935), las políticas migratorias se dictan según las necesidades de mano de obra en las petroleras, casas comerciales y las escasas colonias agrícolas presentes en el país.

El programa de gobierno de Eleazar López Contreras (1936) (citado en Inmigración y Naturalización de Suárez, 1975) hace énfasis en impulsar políticas poblacionistas:

La riqueza de un país reside más en el número y en la calidad de los hombres que en la abundancia de los elementos materiales de su suelo. Allí donde faltan hombres no hay riqueza posible y Venezuela no será jamás un gran país sin un paralelismo armonioso entre su potencialidad económica y el factor humano. (p. 214)

Sin embargo, no será cualquier inmigrante el que llegue a Venezuela; el ingreso se hará bajo estrictas medidas de selección y control por parte del gobierno de López Contreras. Por ejemplo, la Ley de Inmigración, votada en 1936, define al inmigrante como:

Todos los extranjeros de antecedentes limpios y buena conducta, que con oficio fijo, como agricultores, criadores, artesanos industriales, mecánicos, etc

Igualmente, para el permiso de ingreso se tenía en cuenta de modo particular dos aspectos: la selección racial y la actividad política del inmigrante.

El racismo, referente de las políticas migratorias del gobierno gomecista, se mantiene en este nuevo período. Uno de los grandes propulsores de la Ley de Inmigración y Ministro de Agricultura y Hacienda, Alberto Adriani, argumentaba de modo preciso que la prosperidad económica y el adelanto social del país dependían del aumento de su población blanca.

Va más allá al señalar que un aumento sensible de la población negra podría turbar el desarrollo normal de las instituciones democráticas y comprometer gravemente la unidad moral. Para culminar en una consideración abierta de xenofobia y racismo, Adriani (1984) señala que << chinos e hindúes son inmigrantes inadmisibles, cuyo tenor de vida es inferior al nuestro, y cuyas instituciones y costumbres son extrañas a nuestro pueblo. Su inmigración ha sido prohibida por Estados Unidos, Argentina, Australia, Nueva Zelandia, África del Sur, etc >> (p.143)

Por su parte, el ensayista, político e intelectual venezolano, Arturo Uslar Pietri sostenía en 1937:

Si abandonamos el destino de Venezuela a los recursos de su población actual, la habremos abandonado definitivamente al camino de la

catástrofe económica y de atraso social por el que viene deslizándose desde el siglo XIX (p.12)

Y luego prosigue:

Es necesario inyectar al país una formidable cantidad de sangre nueva que con un nuevo concepto de la vida, con una agresiva mentalidad económica, comience la transformación de nuestra estructura económica social (p.13)

No sólo la raza y el aspecto económico fue tomado en cuenta en el programa de gobierno de López Contreras para la cuestión migratoria. Respondiendo a las posturas de temor obsesivo que dominaron durante el periodo gomecista y que siguieron vigentes en los gobiernos posteriores, la política << exigía la paz y el orden público >>

Este principio estaba explícito en la Ley de Inmigración de 1936, y a los encargados de dirigir el reclutamiento de inmigrantes se les instaba a no incluir en sus listas a inmigrantes que hubiesen pertenecido a partidos políticos o doctrinas contrarias a las instituciones de la República.

Este álgido punto habría de incluirse en la Ley de Extranjeros de 1937, en la que se prohibía a extranjeros formar parte de organizaciones políticas, redactar o dirigir periódicos políticos, inmiscuirse en cuestiones domésticas de la República o pronunciar discursos relacionados con la política del país.

La Ley del Trabajo, promulgada en 1936, iba más allá y expresaba que un extranjero sólo podría formar parte de la directiva de un sindicato luego de diez años de residencia en el país y con permiso expreso del Ministerio correspondiente.

Esta línea de pensamiento que inspiró a la política y legislación post-gomecista se vio reforzada por la prensa y la clase intelectual de la época, e impulsó un papel activo del Estado en los temas de la población y la inmigración.

Con una inmigración controlada por el Estado se construía el camino hacia el ingreso de inmigrantes blancos, destinados a desarrollar el ecosistema agrícola y con escasa o nula participación política. Y así fue.

El inmigrante como factor de producción 1945-1960

Los hombres que se adueñaron del escenario político a mediados de la década de los 40 dieron un vuelco en la concepción racista que limitaba las políticas gubernamentales sobre la inmigración.

Nos interesaba el inmigrante como factor de producción y como elemento poblador, en un país de atraso técnico y escasa densidad demográfica. Pero el blanco como tal y el europeo en sí, nunca lo consideramos superiores al mestizo criollo. No nos interesaba eso que se ha dado en llamar emigración de transplante

Pero es en la discusión de una nueva Ley destinada a regir el asunto migratorio donde comienzan a bifurcarse los caminos. En 1948 y luego de ser aprobada por dos Cámaras, la Ley permite exponer una gran interrogante: ¿El Estado apoyará una inmigración dirigida o una inmigración espontánea? ¿Ha de ser la inmigración una empresa nacional controlada estrictamente por el Estado?

El debate parlamentario generó polémica. El artículo 12 de la Ley establecía: “La inmigración es función primordial y privativa del Estado”. Los miembros del partido COPEI y en aquel entonces, el diputado Rafael Caldera, abogaban por una participación masiva de sectores nacionales para constituir la Comisión Nacional de Inmigración.

Caldera defendía el espacio a la inmigración espontánea, apelando a la reducción de los controles del Estado, señalando que la esencia de las leyes no debía estar orientada a la restricción sino al impulso progresista del aumento del caudal demográfico de la nación.

Diputados de Acción Democrática (AD) y del Partido Comunista (PCV) se oponían a los planteamientos de los socialdemócratas. El diputado Machado, del Partido Comunista refería en el Diario de Debates de la Cámara de Diputados (citado en Pellegrino,1989) sobre la inmigración lo siguiente:

Ha de ser la inmigración una empresa oficial controlada estrictamente por el Estado y esperamos que en el futuro sea mejor controlada que lo que ha sido hasta ahora. Es necesario que la inmigración sea seleccionada y escogida, y que no se permita a determinadas empresas privadas, que puedan encontrar la brecha en la Ley para forzar la mano de obra barata a través de los consorcios azucareros

Los diputados del Partido Comunista consideraban que las empresas no podían contratar personal foráneo en detrimento de la calidad del nivel de vida de los obreros y campesinos venezolanos.

El artículo 13 de la Ley establecía que no debían ingresar personas “cuyo nivel de vida sea ostensiblemente inferior al del pueblo venezolano en general”.

Contrario, Rafael Caldera, considera que se han hecho grandes avances en la eliminación de la discriminación racial en la normativa, sin embargo, en la práctica, se sustituía el avance por una limitación social y económica que, en esencia, mantenía el espíritu segregacionista. La discusión no trascendió las paredes del hemiciclo porque la Ley nunca fue promulgada.

La inmigración Europea

Las políticas de inmigración para los años anteriores a la década del cincuenta, controlaban la instalación de los inmigrantes en Caracas. Sin embargo, en el Censo de 1950 queda demostrado que 58% de los inmigrantes se localizaron en la Gran Caracas, el estado Miranda, además de regiones cercanas a la capital como Aragua y Carabobo.

La información sobre el nivel educativo de los inmigrantes en estos años es nula, no así, las cifras que demuestran su activo desempeño en la economía del país. Fenómeno que se da tanto en hombres como en mujeres. Ana Pellegrino (1989) establece que << Siendo [los inmigrantes] el 4% de la población total, eran el 12% de la población económicamente activa del total del país y casi el 22% de la del Distrito Federal >> (p. 187)

Las actividades económicas de los inmigrantes se concentraron en diversas áreas, siendo destacado el desempeño en la agricultura de los grupos de canarios y portugueses, quienes posteriormente tendrán mucha influencia en el desarrollo de la horticultura en los alrededores de la capital.

El impacto de la actividad foránea se vio reflejada en áreas industriales, manufactureras, producción de alimentos, entre otras. Para la época, comercios como panaderías estaban en manos de inmigrantes, 70% los patronos y en 44% los obreros.

Esta situación incrementó las críticas en cuanto al papel que debían desempeñar los inmigrantes en el país, todo aunado a la escasez de vivienda y a problemas de servicios básicos. Expresiones de repulsión y antipatía se hicieron recurrentes en Caracas, algunos diarios de la época referían que se debía buscar el control de la inmigración para evitar expresiones xenófobas.

Hubo razones que impulsaron el aumento de la inmigración europea a Venezuela. El sur de Europa atravesaba por una fuerte recesión económica producto de los conflictos bélicos de la región. El volumen de inmigración fuera del viejo continente se calculó en 7 millones y medio de personas, de los cuales dos se habrían dirigido a América Latina.

Argentina y Venezuela fueron los países receptores del mayor porcentaje de europeos. Se calcula que alrededor de 600 mil se establecieron en Argentina y 400 mil en Venezuela.

La transitoriedad de las causas que generaron la oleada migratoria permitió que en pocos años -algunos de ellos- retornaran a sus países de origen.

Para la década del 50, el ITIC fue reemplazado por Instituto Agrario Nacional (IAN) que se encargaría de atender a todos los inmigrantes. Fue así, que entre 1954 y 1955 las políticas de inmigración se manejaron a través de

comunicados y resoluciones, específicamente emitidas, por el Ministerio del Interior y la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX).

Dos circulares difundidas en esos años, establecían los siguientes requisitos: ser menor de 35 años, no tener antecedentes penales y tener un certificado de buena salud.

Así, en todos los consulados extranjeros se hablaba de Venezuela como la tierra prometida. Pero la falta de control y una política de regulación adecuada que protegiera los intereses de los trabajadores venezolanos y extranjeros, contribuía a establecer sentimientos de confrontación. El periodista y escritor colombiano, Gabriel García Márquez (1979) relata en sus años de cronista en Venezuela:

Si la inmigración en los últimos años no ha dado los resultados deseables, la culpa no es de los inmigrantes. Tampoco de los venezolanos. Es culpa de la desorganización de la dictadura, que construyó rascacielos y autopistas, que empleó la mano de obra como mejor le convino a los intereses de sus representantes, pero que no dejó una sola ley de protección al trabajador nacional o extranjero (p. 74)

La política de exportar la mano de obra extranjera sin control influyó en que los ciudadanos foráneos fueran considerados como factor de discriminación del trabajador nacional. A la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez el 23 de enero de 1958, las muestras de xenofobia se hicieron recurrentes y descontroladas en todo el territorio nacional.

Michelena (1983) señala que en el mes de julio de 1958, el Ministerio de Relaciones Exteriores ejecutaba la siguiente medida << por disposición de la junta de Gobierno, este Despacho ha impartido instrucciones a las Embajadas y legaciones de la República, a fin de que instruya a los funcionarios del Servicio consular para que se abstengan de conceder, hasta nuevo aviso, visto bueno de ingreso a los extranjeros que desean trasladarse a Venezuela con el propósito de radicarse, con excepción del cónyuge, hijos y padres de los ya radicados en Venezuela (p. 6)

Retorno europeo 1960-1970

Con la animadversión hacia los inmigrantes, la década del sesenta se convirtió en un período plano y estático en cuanto a los saldos migratorios. Muchos inmigrantes europeos retornaron a sus países de origen, reduciéndose de forma significativa el contingente de sus colonias en Venezuela. Las políticas del gobierno nacional estuvieron orientadas a facilitar la naturalización de los extranjeros residentes en el país, a fin de conseguir su arraigo en tierras venezolanas, sin embargo, este fue un período caracterizado por la inmigración latinoamericana.

La inmigración de ciudadanos suramericanos se fortaleció, especialmente de los colombianos, colonia que para 1961 representaba 19,2% de

los extranjeros residentes en el país y que en 1971 constituía 38,8% de los ciudadanos nacidos en otros países (Michelena y Betancourt, 1983). Un crecimiento cercano al 100% en menos de nueve años.

Las políticas migratorias se enfocaron en tratados y acuerdos bilaterales con Colombia, sobre todo, medidas que buscaban regularizar la mano de obra inmigrante en las zonas fronterizas, donde la gran mayoría de los neogranadinos se dedicaba a trabajar en el sector agrícola.

Las presiones del sector empresarial suscitaron la difusión en los medios impresos nacionales, en las que se abogaba por la ley de inmigración selectiva fundamentados en la escasez o crisis de la mano de obra especializada. Esto en franca alusión a la concepción de superior preparación técnica, moral y familiar de los inmigrantes europeos.

Esta idea que era compartida por el gobierno nacional, parecía contradecirse con los problemas de desempleo internos. Las organizaciones obreras se oponían a esta clase de medidas defendiendo el derecho de los venezolanos a tener un empleo seguro y bien remunerado. Recomendaban que se crearan políticas de preparación y adiestramiento de los nacionales que permitieran cubrir las demandas. El Secretario General de la CTV en 1967, Augusto Malavé Villalba (citado por Mota y Antequera, 1967) sostenía:

Siempre he sido partidario de la inmigración dirigida en nuestro país. Pero hemos declarado enfáticamente que en primer término los venezolanos debemos solucionar el problema de la desocupación, que es un mal social que nos afecta. Todavía existen patronos y empresarios de mentalidad colonialista en nuestro país, que solamente piensan en la importación del trabajador extranjero sin tratar de ayudar a crear nuestras fuentes de abastecimiento de mano de obra calificada (p.65)

El crecimiento económico y los indocumentados 1970-1980

Esta década estará marcada por el aumento en los precios del petróleo, lo que repercutió directamente en los ingresos fiscales del país. Más inversiones públicas y privadas y el crecimiento relativo del producto interno bruto fueron algunas de las características, no obstante, la situación económica fluctuaba entre el desempleo y subempleo, agravándose la situación de los desocupados.

En materia de inmigración, dos variables interactúan entre sí: la solicitud de sectores empresariales para la práctica de la inmigración selectiva y la preocupación del gobierno y medios de información con respecto al ingreso de mano de obra indocumentada.

El censo nacional de 1971 (Diex estadísticas, 1975) estipulaba que había 596.455 extranjeros en el país. Y de 1972 a 1975 hubo un saldo migratorio de 148.061 extranjeros, lo que daba un total aproximado de 744.516 ciudadanos

nacidos en otros países, cifra que no incluía a la porción de personas indocumentadas.

En el IV Plan de la Nación, elaborado durante la presidencia de Rafael Caldera, se consideraba que cualquier aumento indiscriminado e incontrolado de la mano de obra, y en especial de los trabajadores no calificados, que eran señalados como inherentes a este tipo de migración, dificultaba el intento de solucionar el problema ocupacional de la época.

No obstante, la falta de leyes que garanticen derechos y facilidades de nacionalización y residencia a los inmigrantes, contribuía a agravar la situación de los ilegales en el país, especialmente, en la zonas fronterizas. En este período la migración colombiana se insentificó a niveles considerables. El Monseñor George Rochcau (1980) miembro del Comité directivo de la Comisión Internacional Católica de migraciones, para el año 1972 establece lo siguiente:

No existe ningún medio de conocer de forma precisa el número de colombianos residentes de manera ilegal en Venezuela. Las estimaciones varían entre 300.000 según fuentes colombianas y 700.000 según fuentes venezolanas. Personalmente creo que hay más de 600.000 colombianos

residentes en Venezuela, de los cuales sólo unos
100.000 están documentados (p.183)

Ya para la fecha los colombianos representaban el 90% de la población indocumentada, seguidos de otras nacionalidades como los ecuatorianos, dominicanos, trinitarios y peruanos.

El vacío legal permitía que algunos cuerpos de seguridad del Estado, incluido el Ejército expulsaran a los neogranadinos ilegales sin importar los casos en que éstos tuvieran descendencia en Venezuela. Separando a los hijos de sus padres y violando los tratados internacionales como el acuerdo de Tonchalá.

En 1973 Venezuela se adhiere al Acuerdo de Cartagena, cuyo propósito es la integración de los países del grupo andino, siendo su objetivo promover el desarrollo equilibrado y armónico de los Países Miembros en condiciones de equidad, mediante la integración y la cooperación económica y social; acelerar su crecimiento y la generación de ocupación; facilitar su participación en el proceso de integración regional, con miras a la formación gradual de un mercado común latinoamericano.

Los pasos hacia la inmigración selectiva surgen conjuntamente con la llegada al poder de Carlos Andrés Pérez en 1974. Así, se generan diversas propuestas para consolidar esta política migratoria.

A partir de 1976, se implantaron diversos mecanismos para coordinar el ingreso y selección de la mano de obra calificada, siendo el “Programa de Recursos Humanos” de CORDIPLAN, el modelo que proveía los parámetros y principios de la medida al Ejecutivo Nacional de Recursos Humanos, el Consejo Nacional de Recursos Humanos y el Comité Tripartito de inmigración selectiva.

El Consejo Nacional de recursos Humanos que estaba constituido por representantes del Gobierno, la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) y Fedecámaras, señala Torrealba (1986) que tendría a su cargo el control y la regulación de la inmigración selectiva mediante la aprobación o el rechazo de las solicitudes de ingreso de personal calificado presentadas por las empresas ante el Programa de Recursos Humanos de CORDIPLAN.

Estas políticas eran apoyadas por los discursos presidenciales de Carlos Andrés Pérez, en los que destacaba la labor mancomunada del Gobierno, empresarios y trabajadores en la solución del problema, resaltando la posible aplicación de políticas de formación y capacitación para los empleados venezolanos. Medidas que no trascendieron a las palabras.

Ya para 1977, la firma del Acuerdo de Cartagena se complementa con el apego a otros convenios relacionados con el tema migratorio. Comenzando por el Instrumento Andino de Seguridad Social, que fue elevado a la categoría de Ley el

15 de diciembre de este mismo año. Este acuerdo, crea las bases jurídicas para extender los beneficios de los que goza un trabajador en su país de origen a toda la subregión.

Otro mecanismo es el Instrumento Andino de Migración Laboral, aprobado el 20 de septiembre de 1978. En él se definían tres categorías de trabajadores migrantes: trabajador calificado, trabajador fronterizo y trabajador temporal, se implantaban normas específicas de contratación, se determinaban derechos, obligaciones y además se creaba una oficina de migración laboral.

Por el mismo acuerdo se asumió el compromiso de regularizar la situación de aquellos inmigrantes que se encontraban en los diversos países, en situación irregular (Pellegrino, 1989) siempre que ejercieran un oficio lícito, que fueran portadores de documentos de identificación emitidos y que hubiesen ingresado al país antes de la entrada en vigencia del instrumento.

Bajo este panorama, la situación de los inmigrantes en el país se manejaba con políticas de legalización y deportaciones, siendo satanizada la figura de los ilegales, a quien se consideraba el primer factor del auge de la economía informal porque mayoritariamente los nacionales extranjeros laboraban en empresas pequeñas –con menos de 5 integrantes- y en trabajos de servicio doméstico. Para el comienzo de los ochenta la situación cambiaría, aunque las expulsiones de los

ilegales fueron continuas y sistemáticas, una situación persistente a lo largo de la historia de las políticas migratorias venezolanas.

Las elecciones en 1979 permitirían iniciar la década de los ochenta con un nuevo presidente. El socialdemócrata Luis Herrera Campins.

Viernes negro, Caracazo y latinoamericanos 1980-1990

Al principio de los ochenta, Luis Herrera Campins recibía un país con crecimiento y auge económico inesperados para la región y un dólar a 4,30 bolívares. El poder adquisitivo de los venezolanos permitía el incremento de los viajes de turismo hacia el exterior, especialmente, a la región estadounidense de Miami. Mientras los nacionales invertían las divisas en dólares en la Florida, los inmigrantes latinoamericanos llegaban con las ansias de conseguir la estabilidad económica, y la proporción de europeos crecía debido no a las corrientes tradicionales de España e Italia sino a la de Portugal.

Este período presentó cambios en la forma de aplicación de las políticas migratorias, sin embargo, Michelena (1974) señala que la deportación y la legalización continuaron siendo las dos caras de la moneda. Es así como el Estado decide emprender un proceso de matriculación de extranjeros.

En un discurso de 1981, Luis Herrera Campins, consideraba que el panorama a inicios de los años ochenta presentaba un perfil de agravamiento progresivo de la situación económica y social del país. Establecía que esta <<situación se dificultaba por el desconocimiento de los ciudadanos extranjeros que ilegalmente convivían con nosotros>>.

De esta manera, el Ejecutivo promulgó el 22 de mayo de 1980 el Reglamento sobre Admisión y Permanencia de Extranjeros en el país en el que se disponía la formación de la Matrícula General de Extranjeros, una especie de registro y censo de los ciudadanos foráneos para asignarles el Documento Provisional de Identidad con validez de 1 año.

Sin embargo, la normativa expresaba que a los inmigrantes latinoamericanos, nacidos en países miembros del acuerdo de Cartagena (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú), se otorgaría el documento sólo en el caso de poseer identificación del país originario y haber estado ejerciendo actividades lícitas antes del 20 de septiembre de 1978, lo que permitía que muchos inmigrantes ilegales fueran deportados sin el debido control y respeto de los derechos humanos fundamentales.

Para esta fecha, Guadilla (1995) señala que la participación del grupo de latinoamericanos y caribeños alcanza 62,1% del total de inmigrantes, siendo la

presencia de colombianos casi 50% del total de los grupos de inmigrantes. De 1971 a 1981 su presencia en el país prácticamente se triplica.

Fue hasta el 18 de febrero de 1983 cuando el dólar se cotizó libremente en el mercado venezolano. La fuga de divisas colapsó la economía y las reservas internacionales se desplomaron. El domingo 20 de febrero de ese año, el presidente Campins firma un decreto para suspender la venta de divisa extranjera y establece un control de cambio.

Así, la economía venezolana estaba en uno de los trances más conflictivos de su historia. Las políticas migratorias venezolanas generan sistemas de protección con los inmigrantes trabajadores. En 1986 Venezuela se suscribió al convenio de la Conferencia General de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en la cual, los miembros del acuerdo se comprometían a garantizar los derechos fundamentales de todos los trabajadores migrantes. Asimismo, se invitaba a establecer mecanismos para garantizar la igualdad de oportunidades en materia de empleo y profesión

En 1988 se da curso al acuerdo de seguridad social para los trabajadores entre España y Venezuela. El convenio establecía los derechos y obligaciones que las partes contratantes tenían con los inmigrantes que fueran parte del mercado laboral de las naciones en cuestión. Así, los gobiernos se comprometían a salvaguardar la situación de sus nacionales en ambos territorios, estableciéndose

los compromisos en igualdad de condiciones pero suscribiéndose a las leyes particulares de cada país. Se estipulaba lo relacionado a las prestaciones por enfermedad, por vejez, invalidez o incapacidad parcial, muerte y supervivencia.

En ese mismo año, Carlos Andrés Pérez lograría su segundo mandato presidencial. En 1989 ejercería la posesión oficial al cargo, período en el cual se establecería otro convenio de seguridad social con la República de Portugal, esto con el fin de promover el bienestar de las personas que se trasladaran entre ambos países. El mismo instituía las pensiones en Venezuela para los nacionales portugueses por incapacidad temporal, incapacidad parcial o invalidez, vejez y sobrevivientes.

En Portugal se establecía para los venezolanos en los términos de prestaciones de enfermedad, maternidad, invalidez, vejez, sobrevivientes y subsidio funerario.

Sin embargo, la aplicación de políticas económicas lideradas por el Fondo Monetario Internacional desencadenó una ola de protestas el 27 y 28 de febrero de 1989 que expandieron saqueos y enfrentamientos entre ciudadanos venezolanos y los cuerpos de seguridad del Estado. Las muertes de civiles se calculan entre 200 y 4 mil muertos –según cifras oficiales–, sin embargo, la Corte Interamericana de Derechos Humanos de la ONU sancionó la actuación represiva del gobierno, siendo indemnizadas las víctimas 12 años después.

El sociólogo Enrique González Ordosgoitti (2006) considera que a raíz del Viernes Negro (1983) se explicitaron las características reales de la economía venezolana, siendo el fenómeno del Caracazo (1989) la reafirmación de esta situación y generando un cúmulo de expectativas que tambalearon la noción de << futuro feliz >> de la sociedad venezolana. Una situación histórica que redimensionó las relaciones entre venezolanos y extranjeros.

Intentos de golpes de estado. Ilegales en situación de indefensión 1990-2000

A principios de la década de los noventa, Carlos Andrés Pérez continúa en la presidencia de Venezuela. El Caracazo (1989) trastocó la economía venezolana pero, más allá, en la forma de concebir el país y las relaciones sociales. La represión en la calle marcó profundamente a muchas familias, sobre todo, las pertenecientes a las clases populares y a los grupos de inmigrantes. Enrique González Ordosgoitti (2006) establece:

Ante el descalabro de la confianza en el porvenir, los diversos grupos sociales reformularon las estrategias de supervivencia, destacando como eje de las misma la solidaridad mecánica con los que le son iguales, es decir con su comunidad étnica, expresada en la frase “ayudar al paisano”. Esta es una razón poderosa para excluir a quien es diferente (p. 2)

En cuanto a las políticas migratorias, se continuó la tendencia a garantizar la seguridad social de los trabajadores inmigrantes de las colonias europeas. El 28 de mayo de 1990 se decreta el Convenio de Seguridad Social entre Venezuela e

Italia. El campo de aplicación era similar a los convenios similares con España y Portugal, destacándose la garantía prestaciones en casos de incapacidad temporal, parcial o invalidez, vejez, sobrevivientes, entre otros.

A inicios del año 1992, el presidente Pérez promulga el Decreto 1911 que otorgaba la nacionalidad venezolana a los niños nacidos en zonas fronterizas. La declaración causó revuelo general y fue criticada ampliamente por algunos sectores, sin embargo, Pérez mantuvo su convicción y dio cuerpo al mencionado instrumento.

Paralelamente, el descontento social continuó creciendo y fue ratificado con los dos intentos de golpe de Estado en 1992. El primero, el 4 de febrero liderado por el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías y el segundo, el 4 de noviembre por parte de fuerzas aliadas a los militares detenidos en la primera sublevación.

A pesar de la crisis y el descontento generalizado, en mayo de 1992 se crea la Comisión Presidencial para la Migración Selectiva, con el propósito de seleccionar e incorporar a la sociedad venezolana, a inmigrantes aptos para cubrir la demanda insatisfecha de mano de obra especializada. Lo integraban representantes de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Interiores, de Fomento y Trabajo, de la Oficina Central de Coordinación y Planificación de la presidencia

de la República, de la Fundación Gran mariscal de Ayacucho y finalmente, del Instituto de Capacitación Educativa.

Cumplido un año de permanencia en el país, el inmigrante tendría el derecho a adquirir automáticamente la condición de residente, siempre que sus actividades se hubieren ceñido a las normas generales del programa de inmigración selectiva.

La Resolución para regularizar la condición de trabajadores migrantes en el país, publicada el 28 de diciembre de 1992, establece como circunstancia favorable que los inmigrantes fueran progenitores de menores nacidos en Venezuela, condición válida, previa demostración mediante la partida de nacimiento o constancia de maternidad correspondiente. Sin embargo, se desconoce cuántas regulaciones exitosas se ejercieron bajo estas circunstancias.

Adicionalmente, aunque el decreto 1911 estaba en vigencia, esta situación colocaba a los niños nacidos en otros países en condición de indefensión, dejando brechas para el atropello y abusos por parte de cuerpos de seguridad del Estado, especialmente, en la frontera. Serían constantes y reiterados los señalamientos de organizaciones como Fe y Alegría sobre la precaria situación de los niños de padres indocumentados.

En marzo de 1993 el Fiscal General de la República, Ramón Escobar Salom, introdujo una acusación en contra de Carlos Andrés Pérez por malversación de 250 millones de bolívares de la partida secreta por cuyo manejo era responsable. El congreso decide inhabilitar a Pérez y es el 15 de julio de 1993 cuando el senador Ramón J. Velásquez asume la presidencia de Venezuela.

Con sólo 8 meses en la Presidencia de Venezuela, Ramón J Velásquez direcciona las políticas migratorias a la disputa con los límites fronterizos con Colombia. Así, amplía la Comisión de Asuntos Fronterizos. Siendo la decisión más importante que afecta a los inmigrantes ilegales, la derogación del decreto 1911 que establecía las medidas de excepción para los niños nacidos en zonas fronterizas.

Otálvora (1994) en La Paz Ramónica refiere:

Esta derogatoria que originaría comentarios críticos del expresidente Pérez y de la prensa colombiana, se correspondía con el convencimiento que RJV expuso en público y en privado como Presidente de la comisión fronteriza, de que las migraciones incontroladas e ilegales están sumando más elementos de crisis al país, no sólo por el peso sobre los servicios sino por su incidencia en la identidad del venezolano (p.35)

Es en 1994 cuando Rafael Caldera inicia su segundo período como presidente de la República de Venezuela. Para muchos, el triunfo es el resultado del discurso que ofreció en el Congreso a los días posteriores de la intentona

golpista del 4 de febrero, donde apeló a las condiciones de pobreza y sacrificio de las clases populares.

Ese mismo año, se establecen las normas para el ingreso de nacionales cubanos al territorio venezolano. Los cubanos residenciados en el país por un lapso no menor de un año, podrían solicitar familiares por consanguinidad hasta tercer grado << tanto en línea recta, ascendente o descendente, como en línea colateral >>. Y por afinidad, hasta el segundo grado.

La solicitud de ingreso debía realizarse de forma personal por el interesado. Para la entrada de los nacionales cubanos, debía cumplirse con los siguientes requisitos: solicitud en la cual se identificará plenamente al solicitante y una explicación de motivos, planilla de solicitud de ingreso emitida por la Dirección General Sectorial de Extranjería del Ministerio de Relaciones Exteriores, partida de nacimiento o acta de matrimonio dependiendo el caso y declaración del impuesto sobre la renta.

Las relaciones con la nación caribeña se manejaban en un ambiente de oposición entre sus gobiernos e ideologías políticas. Un cambio significativo con respecto al gobierno de Carlos Andrés Pérez quien para su toma de posesión habría invitado especialmente al mandatario cubano Fidel Castro.

Sin embargo, en los años finales de la década de los noventa, los movimientos migratorios en la frontera serían el tema relevante. Para el 16 de septiembre de 1996, Venezuela suscribía la creación de la Tarjeta Andina de Migración (TAM) como parte de los resultados de la Comisión del Acuerdo de Cartagena en la reunión de ese año en Lima, Perú.

El instrumento se concibió como una herramienta para facilitar y simplificar el control de movimiento de personas que ingresaban y salían de los países miembros (Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela). Se preveía que dicha tarjeta constituyera el único documento de control migratorio y estadístico de uso obligatorio en la región. Sin embargo, el instrumento no obtuvo los resultados esperados.

La situación de nacionales venezolanos y colombianos indocumentados en la frontera se agravó, afectando particularmente a menores de edad. En diciembre de 1996, la organización Fe y Alegría regional Zulia, denunció que la exclusión de los menores del sistema escolar aunado a la falta de documentación legal, los situaba como ciudadanos jurídicamente inexistentes.

También identificaron que a los niños nacidos en Venezuela de padres indocumentados, les resultaba imposible cederse, situación inconstitucional y violatoria de los derechos primigenios de la niñez. Los menores de edad nacidos en Colombia, que ingresaron al país de forma ilegal con la compañía de sus

padres, expresaban que para obtener el documento de identidad, debían regresar al país neogranadino y optar a la visa de turista para su entrada legal al país. Trámite que se hacía imposible de costear por los innumerables pasos administrativos que exigían las autoridades venezolanas.

En 1998 se entregó al entonces Presidente de la República, Rafael Caldera, el Reglamento para la Inscripción de los Niños y Niñas en el Registro Civil de Nacimiento, elaborado por el Instituto Nacional del Menor, organizaciones no gubernamentales y otras personalidades. El instrumento sería el vehículo para dar a los niños el derecho identidad y en algunos casos la nacionalidad.

El resto del año, el clima político y las elecciones presidenciales acapararon la atención del país. Resultaría electo el Teniente Coronel Hugo Chávez Frías, quien asumiría el poder el 2 de febrero del siguiente año y estimularía un cambio en la Constitución Nacional.

Sólo tres meses más tarde, en una decisión inesperada, El director de la Oficina de Identificación y Extranjería, Rafael González, informaría en el Congreso (posteriormente nombrado Asamblea Nacional) que el gobierno iniciaría un plan de deportación de indocumentados.

Para esa época, la Oficina de Identificación y Extranjería, calculaba que en Venezuela habitaban alrededor de cuatro millones de indocumentados, entre quienes se contaban 2,3 millones de ciudadanos de nacionalidad colombiana.

La década culmina con la promulgación de la Constitución Bolivariana de Venezuela el 17 de diciembre de 1999. Este instrumento reduce el tiempo de

residencia para solicitar la naturalización de 10 a 5 años en el caso de aquellos y aquellas que tuvieran la nacionalidad originaria de España, Portugal, Italia, países latinoamericanos y del Caribe.

Xenofobia, retorno, desplazados y naturalización 2000-2006

Además de los cambios otorgados por la Constitución Bolivariana, este período se caracterizó por casos aislados de ataques en contra de las colonias extranjeras afianzadas en el país. Sin embargo, estos sucesos están íntimamente vinculados a la álgida situación política y a la polarización social que afectaba a todos los sectores ciudadanos, no estando exenta la dinámica de los grupos de nacionales foráneos.

Se genera igualmente, el proceso de retorno de algunos ciudadanos europeos a sus países originarios, incluyendo a su descendencia nacida en Venezuela. Muchos venezolanos, especialmente en edades comprendidas entre 18 y 35 años, emigran con más intensidad hacia Estados Unidos y Europa. Un fenómeno marcado por los cambios políticos y la inseguridad creciente en el país.

Para finales del año 1999, la Oficina Nacional de Identificación y Extranjería establecía que el movimiento migratorio de venezolanos tenía un saldo negativo de 462.987, es decir, esta cantidad de ciudadanos salieron pero no regresaron al país dentro de la década del noventa. Mientras que en el caso de los extranjeros el promedio fue de 267.120 personas. Sin embargo, para el momento, no existen cifras exactas de los extranjeros radicados en el territorio nacional debido a que aún no se contabilizan los datos del censo del año 2001.

Para el año 2000 la difusión de un Manual de Instrucción Premilitar elaborado por la licenciada Marjorie Vásquez Díaz generó la movilización de muchas organizaciones de derechos humanos. El ejemplar, apelaba a la discriminación de extranjeros provenientes de América Latina, siendo particularmente xenófobo con la cultura y la población colombiana.

A partir de los años 70, producto de nuestra bonanza petrolera, de las políticas del populismo y del paternalismo de Estado, aunado a situaciones económicas y sociales adversas en nuestros países latinoamericanos, emergió una avalancha de indocumentada y no controlada de inmigrantes colombianos, ecuatorianos, peruanos, dominicanos, trinitarios, cubanos y de otros países de centro y Suramérica, quienes en su mayoría, sin educación formal, sin oficio definido, con traumas, con enfermedades, vinieron en busca del bolívar fácil que le ofreció Venezuela (p. 58)

Paralelamente a la difusión de este libro, se suscitaron otras manifestaciones de corte discriminatorio, como la aparición de volantes en algunas estaciones del Metro de Caracas donde se incitaba a expulsar del territorio nacional a inmigrantes europeos. Estos sucesos fueron condenados por los miembros del Gobierno Nacional. El entonces Canciller de la República, José Vicente Rangel, solicitó a la Asamblea Nacional que se pronunciara <<categóricamente contra las manifestaciones que afectan la imagen internacional del país>>.

Rangel (2000) emplazó a los organismos de seguridad del Estado a descubrir a los autores de los panfletos y reivindicó el lugar de los inmigrantes en la construcción de la identidad venezolana << 50% de la población venezolana está vinculada por razones de sangre, de cultura, por actividades comerciales y económicas, a los inmigrantes. Quienes vienen a convivir con nosotros no lo hacen para robar al país, vienen a colaborar con Venezuela, eso hay que tenerlo muy claro, y nosotros no podemos aceptar esas manifestaciones de irracionalidad en un país que se ha caracterizado siempre por ser hospitalario >>.

Otro fenómeno vincularía estrechamente los movimientos migratorios de Venezuela con Colombia. La situación de violencia del país neogranadino, aunada al poder de los paramilitares en la frontera como consecuencia de la aplicación en el año 2000 del Plan Colombia, generó el desplazamiento de ciudadanos colombianos a territorio venezolano.

Para el 15 de diciembre del año 2000, el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) confirmó la presencia de unos 500 desplazados en territorio venezolano. Este informe fue rechazado por el gobierno de Bogotá.

Ante esta situación, el Gobierno venezolano estableció estrategias para atender la emergencia y proveer de ayuda a las familias desplazadas. Publicada en Gaceta Oficial (resolución 2000-148) se establece que la Fuerza Armada Nacional debe brindar la ayuda militar y humanitaria necesaria, además se garantiza la presencia de funcionarios comisionados y se exige al Ministerio de Interior y Justicia que tramite los documentos necesarios para gestionar las solicitudes de refugio. Esta medida incluía el trabajo mancomunado con organizaciones como ACNUR.

Entre el año 2002 y el 2003, algunas protestas sociales concluyeron en episodios violentos, generando saqueos a comercios propiedad de ciudadanos asiáticos. La situación alcanzó niveles alarmantes cuando una persona falleció víctima de un disparo en medio del caos en el sector Brisas del Orinoco, al sur de Ciudad Bolívar.

En el interior de uno de los locales saqueados (El Nacional, 2002) se encontró un manifiesto firmado por un movimiento identificado con las siglas MRG en el que se refería << ¡Cuidado! [advertía el comunicado] la plaga china se está apoderando de tu ciudad. Defiéndela. No caigas en su trampa. Son mafias que sólo trabajan bajo la sombra del contrabando. No le dan empleo a los venezolanos, son traidores y desleales. Su plan es acabar con el comercio de nuestra ciudad para luego sacar sus garras. En más de 20 años hemos trabajado sirviendo a nuestra comunidad, sin mafia ni contrabando. Diles no a los chinos. Apoya tu comercio, no lo traiciones >>.

En el año 2004 el Gobierno Nacional anunció un acuerdo con Pekín para proveer de protección a los ciudadanos chinos. No obstante, a partir de este año, la

situación ilegal de algunos ciudadanos asiáticos originaría detenciones debido al porte de pasaportes y documentación falsa. Las sospechas de mafias dedicadas al tráfico de estos ciudadanos se ratifica (El Nacional, marzo 2006) con la detención de Chen Sheng Hung, imputado por explotación de personas. Esta organización cobraba a los ciudadanos chinos 40 mil dólares para materializar su traslado desde Cantón hasta Caracas.

Denuncias similares se dieron en otras zonas del país. En el estado Bolívar, en la población de San Félix, se les tramitaban los documentos a los ciudadanos asiáticos para posteriormente enviarlos a trabajar a Caracas u otras zonas del país que eran asignadas por la misma organización delictiva.

Para el 3 de febrero del año 2004 (Gaceta Oficial N° 37.871) el presidente Hugo Chávez Frías decreta conforme al artículo 23 de la Ley de Extranjeros, el Reglamento para la Regularización y Naturalización de los Extranjeros y las Extranjeras que se encuentran en el Territorio Nacional.

El artículo primero del Reglamento establece que el objeto del mismo es proceder a la regularización de la admisión y permanencia de los extranjeros y extranjeras que se encuentran en condición irregular en el territorio de la República Bolivariana de Venezuela, así como, otorgar la posibilidad de optar a la nacionalidad venezolana para todos aquéllos extranjeros y extranjeras que cumplan con los requisitos exigidos para tales fines. Los gastos administrativos serían sufragados por el Estado, siendo éste el garante del cumplimiento del instrumento y de las actividades que diera lugar.

Para el mes de junio del mismo año, el ministro de Interior y Justicia, Lucas Rincón Romero, anunciaba que se les otorgaría la nacionalidad venezolana a 100 mil extranjeros que habían cumplido con los requisitos establecidos en la normativa. Esta medida fue arduamente criticada por sectores opositores al gobierno del presidente Chávez, quienes lo consideraban un artificio político con miras al referendo revocatorio de agosto de ese mismo año.

Para la fecha, ACNUR anuncia que el número de desplazados por el conflicto colombiano se duplica. De 500 ciudadanos se contabilizan mil para finales del 2005, situación ésta que aún se mantiene con los continuos conflictos en la frontera a manos de grupos armados del vecino país.

En conjunto con los organismos internacionales, las políticas se dirigen a brindar ayuda asistencial y humanitaria a los ciudadanos desplazados, así como proveer de identificación a residentes en el país en concordancia con los acuerdos y tratados internacionales suscritos por el estado venezolano.

CAPITULO III EL MEDIO RADIOFÓNICO

Yo hablo a Venezuela serie de microprogramas de radio sobre los inmigrantes en el país, tiene sustento dentro de la versatilidad y alcance que provee el medio radiofónico.

Si bien es cierto que es factible la realización de la serie para la televisión u otros medios alternos, el alcance popular y masivo de la radio permite difundir el mensaje a una mayor y más variada audiencia. Contribuyendo así, al carácter informativo, social y educativo del proyecto en favor de la diversidad, igualdad y el derecho de las minorías.

Desde lo imaginativo, la radio crea diversos escenarios. Los límites existen sólo en los símbolos y significados personales. De esta forma, estas historias tienen un impacto superior gracias a su maleabilidad comunicativa, por encima de la evidencia televisiva o el estatismo de la prensa escrita.

Ventajas de la radio

La radio es un medio disímil. La producción radiofónica no se traduce en un simple sonido y comentario en una cabina, va más allá. Ser conciente de las ventajas, limitaciones y estructura del medio, permite atinar el efecto preciso.

Mario Kaplún (1978) establece en su libro Producción de programas de radio, que el medio radiofónico << no es un vehículo, sino un instrumento. Sin duda, un gran instrumento potencial de educación y cultura, pero que, como todo instrumento, exige conocerlo, saber manejarlo, adaptarse a sus limitaciones y a sus posibilidades >> (p.47)

Se hace pertinente y necesario conocer las características inherentes y naturales del medio. La comprensión de la estructura del mismo, además de repercusión histórica y social, es la vía para la materialización de una serie de microprogramas en consonancia con la propuesta presentada.

En la clasificación que realiza Gustavo Villamizar Durán en su libro “Teoría y práctica de la radio” (2005), se considera que las ventajas de la radio son: Cobertura y alcance, penetración y masificación, simultaneidad, instantaneidad, afectividad, estímulo a la imaginación, cercanía y costos de operación.

La cobertura y alcance de la radio permite que el mensaje llegue a los rincones más recónditos del país. A estados distantes y selváticos. Por ello es el vehículo de comunicación e información por excelencia en las zonas fronterizas. Así abarca a los públicos más diversos en comparación con otros medios de difusión, lo que en teoría garantiza un mayor alcance del mensaje.

La diversidad de presentaciones y modelos de radios que existen es el resultado de su masificación. Siendo la penetración una de las características esenciales de su versatilidad, el artefacto emisor puede estar ubicado en cualquier lugar de la casa, oficina, además de dispositivos móviles o modelos para el carro. En el presente, son utilizados tímidamente por un sector reducido de la población, televisores portátiles y equipos de reproducción como DVD para automóviles, estrategia alejada del impacto y persuasión colectiva, y por ende, sin repercusión y competencia para el medio radiofónico.

La televisión y la radio comparten el don de la simultaneidad. Llegan al mismo tiempo a numerosas personas con diferente nivel social, económico y cultural. El avance de las nuevas tecnologías facilita el camino. El satélite admite que la señal pueda ser transmitida en diversos lugares a la vez, a pesar de lo distante de algún territorio y de la diferencia horaria.

En cuanto a la instantaneidad (Villamizar, 2005) el medio radiofónico es insuperable. Es el único de los generadores de difusión masiva que ostenta las menores complicaciones técnicas para la realización de transmisiones en vivo y en material pregrabado. Lo que se traduce en una menor movilización de equipo sofisticado y personal. Se disminuye el tiempo de respuesta.

Incluso hoy en día, con el auxilio de la telefonía celular, la radio solo necesita del trabajo de un reportero en el sitio en el que se producen los hechos (p. 50)

Con respecto a la instantaneidad, el profesor de comunicación y medios de Colombia, Luis López Forero (1986) refiere << [La radio] es el medio más instantáneo, sobre todo para las noticias sobre fenómenos imprevistos. En una encuesta realizada hace poco en Estados Unidos, se preguntaba a muchas personas ¿Qué es lo primero que Usted haría si supiera que ha estallado la tercera Guerra Mundial?, y la inmensa mayoría respondió: `Encendería la radio´ >> (p.91)

No sólo la encuesta señalada por el profesor López Forero es un aval de la inmediatez y efectividad de la radio. En el 2004, un grupo de expertos reunidos en Gran Bretaña (Ultimas Noticias, 2006) concluyó que éste es el instrumento de comunicación más poderoso por su << inmediatez, sus ventajas técnicas y sus bajos costos >>

¿Y qué se puede decir de la sensibilidad? Se considera el vehículo comunicativo más cercano a la audiencia. Característica potenciada –quizá– porque el sentido auditivo se estimula a través de las vibraciones que impactan directamente con las células nerviosas. Es por ello que las personas que pierden la capacidad auditiva son más compulsivas e impulsivas.

Así la capacidad afectiva de la radio es inobjetable. La buena utilización de los sonidos repercute de forma directa en la emocionalidad de la audiencia. Recordemos la histeria en masa que se generó en el año 1938 tras la adaptación

que el cineasta estadounidense Orson Wells realizó de la novela la Guerra de los Mundos, escrita por Herbert George Wells.

El ejercicio imaginativo que significa escuchar la radio está íntimamente ligado al funcionamiento del sistema auditivo. Como se menciona anteriormente, las células nerviosas activan cada uno de los complementos de este receptor sensorial. Una frase esbozada por Walter Alves (1989) lo resume: “el oído ve”.

Este efecto se genera por la sensación de cercanía del medio para con la audiencia. La interacción de los escuchas con los programas lo ratifica. Llamadas para felicitar, saludar, indagar, denunciar, pedir una canción o simplemente, hacer un comentario. El público se siente con la libertad de dirigir la programación de los espacios y, en cierto modo, es la meta y sustento de los programas de participación.

Como ventaja final y determinante está el bajo costo de operación. Al realizar las producciones radiofónicas con poco personal y con equipos sencillos, la inversión es menor si se compara con otros medios de difusión masiva. Incluso, algunas emisoras han automatizado sus operaciones con sistemas computarizados, para reducir y simplificar los procesos.

Limitaciones de la radio

Como vehículo de expresión el medio radiofónico tiene limitaciones. En comparación con la televisión y el cine es unisensorial (Kaplún, 1978), lo que significa que se vale de un único sentido para impactar a la audiencia, en este caso, el nivel auditivo.

Si bien es cierto que las palabras contribuyen a reforzar la creación imaginativa, la imposibilidad de explotar otros canales de contacto se convierte en sí misma en una limitación y, mucho más, ante la tendencia actual del culto a la imagen.

La unisensorialidad genera que lo escuchas sientan fatiga ante la monotonía del mensaje. Siendo la concentración un punto en peligro, debido a la exigencia de los altos niveles de atención.

Un obstáculo en general de todos los medios de difusión es la ausencia de interlocutor. Al no existir una relación interpersonal con el medio, se imposibilita el contacto recíproco. No obstante, los avances en cuanto a la comunicación interactiva han contribuido a subsanar esta condición.

La fugacidad y el auditorio condicionado son otras dos limitantes que establece Mario Kaplún (1978) . El mensaje transmitido por radio no puede ser

escuchado o revisado por los escuchas como un libro o un DVD. El tiempo es la inmediatez. Por esta razón la reiteración es una herramienta vital para la comprensión del mensaje radiofónico. Se necesita estructurar términos que atrapen y permitan a los escuchas tardíos entender de qué se está hablando. Lo que popularmente se conoce como “ponerlos al hilo”.

El lenguaje radiofónico

Ningún arte puede concebirse sin teoría, sin conceptos y estructura. El lenguaje de la radio permite instituir sus características particulares, pero más allá, es la opción de potenciar sus efectos y crear piezas efectivas, trascendentales. De forma general está conformado por palabras, música, sonidos y silencio.

El lenguaje radiofónico es el conjunto de formas sonoras y no sonoras constituido por la expresividad de la palabra, la música, efectos sonoros y el silencio. La significación viene determinada (Balsebre, 1996:) por el conjunto de recursos técnico- expresivos de la reproducción sonora y por el conjunto de factores que caracterizan el proceso.

La expresión oral es el pilar básico de la radio. Es la función comunicativa que permite el intercambio y en torno a ella se articulan los otros elementos del sonido. En ocasiones el poder del lenguaje oral es sobrevalorado en la radio,

limitando la creación a este solo elemento. El profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, José Luis Terrón (1992), refiere cinco razones:

1. Concebir la palabra como el elemento más importante.
2. La falta de profundización en la percepción del lenguaje radiofónico. Música, efectos sonoros y silencios son empleados como meros elementos de apoyo.
3. No aprovechar, en ocasiones por desconocimiento, las posibilidades de los aparatos de baja frecuencia.
4. Dejarse llevar por las rutinas de producción.
5. Simplificar y abaratar la producción.

Pero la radio no es sólo la palabra. El complemento musical y los efectos sonoros son los puntos y acentos que imprimen dramatismo y tensión a lo que se escucha. Siendo variable de acuerdo al contexto y lo que se expresa. Su función, según Mario Kaplún comprende el ámbito gramatical, expresivo, descriptivo, reflexivo y ambiental, siendo utilizado como el ritmo de las fracciones que componen el programa.

El coordinador de la organización Radialistas Apasionados y Apasionadas, José Ignacio López Vigil (2005) concibe las voces múltiples de la radio. Tres voces en fusión y con el mismo nivel de importancia:

1. La voz humana, expresada en las palabras.
2. La voz de la naturaleza, el ambiente, los llamados efectos del sonido.

3. La voz del corazón, de los sentimientos, expresada a través de la música.

Sin embargo, toda voz necesita pausas. Como en el cine, la radio utiliza el silencio. Aunque ignorado por muchos como herramienta expresiva, la utilización correcta y precisa de este elemento permite dar sentido a la frase “el sonido del silencio”.

La comunicóloga Lidia Camacho (1999) considera que la contaminación sonora de la cotidianidad nos impide reconocer al silencio su notable valor narrativo, descriptivo, rítmico y expresivo. El silencio en el lenguaje radiofónico, sólo es comunicativamente eficaz cuando lo combinamos con otros elementos sonoros. De acuerdo al contexto sonoro anterior y posterior.

El lenguaje radiofónico es diferente al de otros medios pues obliga a ser sencillo, claro, directo y menos retórico, cumpliendo la doble función de instrumento de comunicación y promotor de cultura.

La estructura que se maneja con elementos específicos. Sobrevalorar e inutilizar algunos de ellos implica coartar la expresión creativa y el potencial efecto de la radio como medio de distracción, educación, diversión e información. Todos los elementos en sinergia proveen el sentido significativo a la producción.

El formato y género

Los microprogramas radiofónicos no debe exceder de los cinco minutos de duración. Adaptable a cualquier género, requiere una gran capacidad de síntesis. Su principal característica (Briceño y otros, 2002) es la brevedad, lo cual lo convierte en un medio ideal para abordar distintos temas y cumplir ciertas funciones inherentes a la radio, como entretener, orientar, informar y educar al oyente.

Los microprogramas son de carácter seriado y diferido. Permite la continuidad temática autónoma. Así lo señala Mario Kaplún (1978) cuando establece en cada capítulo se desarrolla un tema independiente, aunque existan rasgos comunes que se repiten en cada emisión. Con una introducción permanente se da continuidad a la serie.

Una de sus funciones principales (Fernández, 1994) es recrear temas de gran importancia social que aporten conocimientos a la audiencia, porque posee capacidad de transmitir información y cultura mediante la dramatización o el monólogo.

En este sentido, la serie Yo hablo a Venezuela permite conocer las vivencias de ciudadanos que emigraron de sus tierras en busca de oportunidades y eligieron este país como su lugar de residencia. Se aporta en cuanto a originalidad, que los mismos personajes cuentan sus vivencias, su voz es el marco de referencia. La experiencia de estos ante los micrófonos no fue imprescindible porque su espontaneidad es el rasgo primario en la búsqueda de la identificación con la audiencia.

Los microprogramas se enfocan hacia la modalidad del monólogo simple equivalente, donde el personaje se dirige a otro que está fuera de la acción, en este caso, a la audiencia.

El reto de Yo hablo a Venezuela ha sido contar en corto tiempo las historias de los inmigrantes, en una fusión amena y clara con informaciones que permiten conocer más de los países de los que son originarios y su visión de Venezuela y su gente. La economía y síntesis del lenguaje es clave en el concepto de la serie radiofónica.

CAPITULO IV METODOLOGÍA

Tipo y modelo de investigación

Yo hablo a Venezuela se enmarca en la modalidad de proyectos de campo. Este tipo de investigación se entiende como el análisis sistemático de problemas de la realidad (Maritza Barrios, 2006) que tienen por finalidad la descripción e interpretación de los mismos. Se perfila conocer sus causas y efectos, entender su naturaleza y factores constituyentes.

Al tener como finalidad el mejor conocimiento y comprensión del fenómeno de asentamiento y del papel de los inmigrantes en la dinámica de la sociedad venezolana, su propósito es básico, pues se fundamenta en los fenómenos sociales. Conocer y explicar son dos características esenciales del estudio.

Las entrevistas a 20 inmigrantes en diferentes áreas y zonas del país, permite recoger los datos primarios y esenciales de los microprogramas de radio. Trabajando con los personajes in situ, sin intervención y manipulación de los datos suministrados.

Sierra Bravo (1998) en su libro Técnicas de investigación social. Teoría y Ejercicios” establece que:

La finalidad de la investigación social en su conjunto, es el conocimiento de la estructura e infraestructura de los fenómenos sociales que permita explicar su funcionamiento (p. 33)

En este caso, la tipología de la investigación de campo es exploratoria, y se orienta a proporcionar elementos adicionales que clarifiquen áreas sobre las que existe un bajo nivel de conocimiento o en las cuales la información disponible esté sumamente dispersa.

Es común que el tema de la inmigración se aborde desde la perspectiva sociológica, antropológica y económica, y en escasas ocasiones el alcance e importancia comunicacional es tomado en cuenta.

Se enfocan las vivencias y mensajes que los inmigrantes expresan de su vida en Venezuela y que como parte activa expresan al país. Aunque no se generan conclusiones terminantes sino aproximaciones que permiten reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación.

Bajo este esquema no se ejerce control sobre las variables bajo estudio, pues se observa sin intervenir en el desarrollo de las situaciones y a partir de allí se extraen explicaciones e información de cierta validez. El estudio debe ser tomado como una referencia y no como un documento determinante de las condiciones de un inmigrante en Venezuela, lo que lo califica como una investigación no experimental.

León Hurtado y Toro Garrido (1998) en su libro *Paradigmas y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambio*, califican el estudio no experimental como:

Un diseño en el que no se ejerce control ni manipulación alguna sobre las variables bajo estudio, sino que se observa de manera no intrusiva el desarrollo de las situaciones (p.20)

Las fuentes son mixtas. Las primarias son los datos de la investigación que versaron sobre hechos de primera mano, es decir, recogidos en el transcurso del estudio.

Las entrevistas realizadas a los inmigrantes proporcionaron informaciones secundarias, adicionales a lo establecido en el material bibliográfico y hemerográfico recogido en el arqueo.

Las entrevistas

Se planteó el cuestionario en tres partes. La primera estuvo orientada a conocer datos personales como el nombre completo, fecha de nacimiento, fecha de entrada al país y la edad.

La segunda parte indagaba las razones que generaron la salida del inmigrante de su país de origen, el último día en su tierra y los detalles del viaje hasta Venezuela.

En este punto, la conversación se centró en sus vivencias en Venezuela, comenzando por el proceso de adaptación y los inconvenientes al contacto con una nueva cultura y, en muchos casos, con un idioma extraño. Le siguieron las informaciones relacionadas con las generaciones en el país, anécdotas, episodios de discriminación, su visión de la Venezuela a la que llegaron con respecto a la actual, y finalmente, un mensaje al país o a los venezolanos.

MODELO DE CUESTIONARIO

I parte. Datos personales

1. Nombre
2. Lugar de nacimiento
3. Fecha de llegada al país
4. Edad

II Parte. Razones para emigrar

1. Motivos por los que emigró del país de origen
2. Por qué Venezuela y no otro país
3. El viaje hacia Venezuela
4. Ultimo día en su país

III Parte. La vida en Venezuela.

1. Primer oficio que realizó en Venezuela
2. Proceso de adaptación
3. Cuantas generaciones tiene en el país
4. Relaciones interpersonales
5. Episodios de discriminación o aceptación
6. Proceso de trámite de documentos, nacionalización, entre otros
7. Visión de la Venezuela a la que llegó y la actual
8. Mensaje a Venezuela o a los venezolanos

Entrevistados

1. Jorge Morales – Argentina
2. Pablo Segui – Argentina
3. Ana Cooper- Alemania
4. Ramón Calderón – Colombia
5. Doris Antequera – Colombia
6. José Torres - Colombia
7. Melinda Cancino – Chile
8. María Mendoza – España
9. Pedro Pérez- España.
10. Ruth Bello – Ecuador
11. Paz Vásquez - Ecuador
12. Patrick De Cambra- Guyana
13. Andrés Sardi –Hungría
14. Mastro Giuseppe – Italia
15. María Martins – Portugal
16. Bernardino Rodríguez – Portugal
17. Marisela Rodríguez - Portugal
18. Rosa Estela Rodríguez – República Dominicana
19. Rena Borowska – Rusia
20. Miguel Letmagi – Siria

La selección

Los 10 casos más emblemáticos se escogieron tomando en cuenta los siguientes factores:

- **La nacionalidad:** Era obligatorio colocar en la selección a personajes de Colombia, España, Italia y Portugal. Esto debido a la importante representación de las colonias y su impacto económico-social en la vida nacional.
- **La fecha de entrada al país:** Que la fecha de ingreso cubriera las diferentes décadas era de vital importancia, desde los años 40 hasta la actualidad. De esta forma, se evitaba que se repitieran los factores que generaron la salida de sus países de origen y, se garantizaba la variedad de las historias. Además, se abarcaba el espectro de las políticas migratorias espontáneas e inducidas en Venezuela.
- **La elocuencia:** A pesar de que algunas nacionalidades debían estar obligatoriamente en la selección, era trascendental que los personajes se expresaran de forma clara. Hubo algunos inconvenientes con los ciudadanos portugueses, muchos de ellos aunque tienen años viviendo en el país, no hablan con mucha soltura el castellano.
- **La historia:** La intensidad de las vivencias era fundamental. Algunos inmigrantes no atravesaron situaciones apremiantes para venir a Venezuela porque se trasladaron en avión o eran esperados por parientes que habían

alcanzado una posición económica holgada, de esta forma el objetivo se centraba en conciliar todos los elementos en los personajes elegidos.

Después de analizar las características y los factores anteriormente mencionados, se eligió a los siguientes inmigrantes:

1. Pablo Segui - Argentina
2. Ramón Calderón - Colombia
3. Ruth Bello - Ecuador
4. María Mendoza García -España
5. Patrick De Cambra - Guyana
6. Andrés Sardi – Hungría
7. Mastro Giuseppe Luigi - Italia
8. Bernardino Rodrigues - Portugal
9. Rosa Estela Rodríguez - República Dominicana
10. Miguel Letmagi – Siria

CAPITULO V

LOS INMIGRANTES Y LA CREACIÓN DE “YO HABLO A VENEZUELA”

Inmigrantes Latinoamericanos

Ramón Calderón. Bucaramanga - Colombia

Año de llegada: 1994

Lugar de residencia actual: Mariara - Edo Carabobo

Ocupación: Vendedor de frutas y hortalizas

<< Yo pasé indocumentado, hace 12 años ... caminamos 18 horas para poder pasar la frontera, después 4 horas por agua, no recuerdo por qué parte entramos >> , de ahí en adelante Ramón se radicó en la frontera y trabajó siete años en el campo. Barinas, San Cristóbal, Coloncito fueron sólo algunas de las zonas donde residió.

Ramón Calderón llegó a Venezuela en el año 1992. Recuerda que su primer contacto con los venezolanos fue muy bueno, << prácticamente no sabían de dónde era, lo que me delataba era el acento >> dice entre risas.

De Colombia añora lo que perdió << tenía casa y hasta carro, y lo perdí todito por los bancos ... ese fue el motivo por el que me vine >>

Se apresura a aclarar: << Yo no vuelvo a Colombia, no vuelvo a vivir allá, aquí estamos divinamente bien >>. Las fuentes de trabajo y el costo de vida aceptable son razones importantes para Ramón. << Sólo cuando el paro del 2002 y 2003 tuve que irme a Colombia, no había nada que hacer. Me devolví >>

Ramón apenas comienza a legalizar su situación en Venezuela, tiene pasaporte pero nacionalizarse es su mayor aspiración como ciudadano, << lo he intentado como

10 veces pero como pasamos indocumentados me hacen falta documentos legalizados, ya tenemos las cartas esperando la nacionalización. Tengo demasiado tiempo acá >>, señala.

Le gusta el vallenato. Conserva sus costumbres pero se adapta a las nuevas, sobre todo << el hablao, hay que reformarlo, hay que aprender el nombre de las cosas, sobre todo las malas palabras >>, dice entre risas.

Hijos y nietos le preceden en Venezuela. << Mis hijos son todos colombianos, no fui capaz de nacionalizarnos >>, se lamenta. Los nietos si son << ve-ne-zo-la-nos >>, enfatiza orgulloso.

No ha sentido discriminación, << me siento muy bien aquí ... sobre todo no he dado motivos para que me discriminen >>. Reconoce que ama este país, lo que más le gusta << es que hay trabajo, lo que pasa es que hay gente que no quiere trabajar >>, señala.

Rosa Estela Rodríguez. El Cibao - República Dominicana

Año de entrada al país: 1978

Residencia actual: Maracay – Edo Aragua

Profesión u oficio: Peluquera

Vino con sus dos hijos al encuentro con su esposo. Él trabajaba en una empresa en Mariara -estado Carabobo- instalando máquinas industriales. Los primeros días considera que lo más doloroso fue el rechazo de su pareja y el cambio en el nivel económico.

Al llegar ya estaba graduada de peluquera. Poco a poco, en la sala de su casa, colocó sillas y un pequeño espejo e inició su trabajo de estilista. Con el tiempo logró

montar su propio negocio. Se separó de su esposo. Él regresó a República Dominicana, mientras que ella se quedó definitivamente en Venezuela con sus dos hijos. Su pareja actual es argentina: << es lo máximo que Dios me ha dado >>.

De Dominicana recuerda la ferviente fe católica de los ciudadanos, <<somos muy, muy católicos...cuando me divorcié mi papá no lo aceptaba>>. Y recuerda con orgullo y dulzura que cada domingo se iba religiosamente a misa.

Estela, al igual que otros inmigrantes, tuvo problemas para realizar los trámites de nacionalización << yo gasté infinidad de dinero en eso >>. Fue sólo hasta el año pasado que su hija pudo obtener la nacionalidad en uno de los operativos especiales del Gobierno.

Habla con amor de sus vivencias en el país. Sin embargo, hace 5 años su hijo menor fue asesinado, víctima de un atraco. A pesar de ello, considera a este país como su tierra. No tiene planteado regresar a República Dominicana, pero no descarta las visitas. << Cuando me mataron a mi hijo mi familia no quería que yo estuviera aquí, inclusive me dijeron que me lo llevara para Santo Domingo porque Venezuela es muy insegura. Y eso es lo que yo reniego de Venezuela, la inseguridad que hay. Pero después en todo a mí en Venezuela me ha ido muy bien. Todo se lo dedico a Venezuela porque yo en Santo Domingo no hice nada >>.

Rosa Estela es una mujer que vive entre la contradicción y que se expresa en su amor por el país donde al igual que ha ganado mucho, también ha perdido.

Es enfática al expresar el cariño por esta tierra: << Yo Venezuela no lo dejo, Venezuela es muy lindo.... porque tú vas a EEUU y nadie saluda, ni el ascensor >>. La discriminación para Estela es inexistente, por el contrario, afirma que lo único que recibe desde que se baja de la camioneta es afecto: << Yo nunca he sufrido aquí, yo aquí he tenido todo lo que yo quiero >>

Ruth Bello. Guayaquil – Ecuador

Año de entrada al país: 1976

Residencia actual: Mariara – Edo Carabobo

Profesión u oficio: Maneja una pequeña bodega de alimentos

Su madre que vivía en Venezuela estaba embarazada. Por ser fin de año todos los parientes viajarían al Ecuador y ella quedaría sola. Ruth estaba cursando cuarto año de bachillerato y paralizó sus estudios para viajar a cuidar a su madre. Apenas tenía 15 años.

Recuerda que lloraba todos los días porque quería regresar a Ecuador. Le daban todo lo necesario pero insistía en regresar a su país. <<Poco a poco me fui acostumbrando, hasta que ya me quedé >>. Después de muchos años se graduó de bachiller. Un proceso difícil porque los extranjeros deben ver muchas materias para nivelarse.

En Ecuador acostumbraba dormir temprano. Alrededor de las siete de la noche. Recuerda que en los primeros días, sus primos se burlaban de ella porque todo le daba vergüenza. Le decían << gafita >>, como arma de defensa sólo lloraba.

Considera que en Venezuela no le ha faltado nada. Trabajó como secretaria en un bufete de abogados, luego estudió contabilidad y, posteriormente se dedicó a la auditoría.

Tuvo que nacionalizarse porque en los trabajos le recriminaban su condición foránea. << Tú eres extranjera ¿qué vienes a andar mandándome a mí? >>, le decían algunos. Asegura no haber cancelado ningún importe por los trámites del proceso administrativo.

Para Ruth en Ecuador el racismo es explícito. Asegura que no ha vivido una situación similar en Venezuela. << El venezolano es muy abierto, es más directo... el ecuatoriano es diferente. Son buenas personas, pero son más de que si no tienes un apellido o no tienes dinero tú no vales mucho....aquí no, siempre me adapté a Venezuela porque veía al negro, al mulato, al blanco y todos eran felices juntos >>.

Ruth apuesta a la Venezuela de hoy. Sigue firme en su decisión de vivir y construir el futuro desde esta tierra extraña a la que llegó un día y, que ha hecho suya.

Pablo Segui. San salvador de Jujuy – Argentina

Año de llegada: 1992

Residencia actual: Caracas

Profesión u oficio: Diseñador Gráfico

Su papá vivía en Venezuela y le propuso venir a él y a su hermano para ayudarlos económicamente. La recesión vapuleaba a la tierra gaucha, << estábamos en una época de recesión muy grande en Argentina. Había mucha inflación... los precios cambiaban constantemente>>. Así, su primera ocupación fue en atención al público en una galería de arte en Maracay, estado Aragua. Su último día en Argentina lo traduce como un

momento <<doloroso>> debido a la separación de su madre, a quien considera confidente y amiga.

Los primeros momentos de la adaptación le impactó la <<especie de caos organizado que se vive aquí [Venezuela]>>. Creció bajo gobiernos militares que imponían el orden y la seguridad. Al ser muy niño, afirma que no tenía conciencia del manejo autoritario de los gobiernos dictatoriales de la Argentina, incluyendo la represión y las torturas.

Pablo hace énfasis en las vivencias de los primeros tiempos en Venezuela. Recuerda con emoción y suspicacia, la impresión que le causó el ausentismo laboral de sus compañeros ante los días de lluvia, <<en la Argentina por los climas que tenemos no podemos pararnos por una lluvia porque siempre tenemos que ir a la escuela o al trabajo>>.

Pero no sólo la actitud de los venezolanos ante los días de lluvia lo impresionó. Cuando iba a las panaderías y veía que no se respetaba la atención por el orden exacto de llegada, se desesperaba: << pasaba como una hora en la panadería esperando mi turno >>. Con el tiempo su conducta se ha venezolanizado un poco: << ahora ya no paso tanto tiempo >>, comenta entre risas.

La nacionalización es un camino olvidado. Desestimó la idea por los altos costos administrativos, << Como 600 mil bolívares me cobraban en la DIEX >>, refiere.

Se ha sentido discriminado en contadas ocasiones. En especial, ante la falta de cortesía en algunas visitas a la DIEX, también cuando escucha la palabra <<musiú>> en tono despectivo, aunque de inmediato aclara que << no todo el mundo lo dice de esa manera >>.

Patrick De Cambra. Georgetown – Guyana

Año de llegada: 6 de septiembre de 1956

Lugar de residencia actual: Caracas

Ocupación: Comerciante

Llegó con el gobierno de Pérez Jiménez (1948 – 1958) como parte del plan de acercamiento entre Guyana y Venezuela. Formó parte de un grupo de 6 jóvenes que fueron becados para estudiar en el Liceo Militar Mariscal de Ayacucho. << Cuando llegué a Venezuela tenía 15 años y no hablaba nada de español. Fue bastante difícil, un liceo militar durante un gobierno que era militar. Lógicamente nos fuimos adaptando >>.

En 1958, tras el derrocamiento de Pérez Jiménez, << a nosotros no nos fue muy bien porque pensaban que éramos del bando de Pérez Jiménez>>. Patrick sintió que se les retiraba el apoyo por ser extranjeros. Así estuvo hasta 1959 y luego salió del liceo.

Recuerda que para aquel entonces el venezolano no quería mucho al extranjero, <<nos llamaban *musiús* para diferenciarnos ... Al llamarnos *musiús* ya sabían que no eras venezolano >>. A Patrick no le afectó, pues su integración llegó a tal punto que contrajo nupcias con una venezolana.

<< Comencé a trabajar en un laboratorio farmacéutico a los 19 años, entré como *office boy* en 1959, y cuando salí yo era el número tres, a fuerza de trabajo >>. Para esa época la Semana Santa era sólo jueves y viernes, <<no como ahora que se toman toda la semana>>. Como anécdota, en Semana Santa cuando buscaban quien sacara un trabajo decían: << dásela al *musiú* -que era yo- que a él le gusta ganar plata>>.

<< Los extranjeros tenían fama de ser peseteros, que veníamos a Venezuela no por amor al país sino por dinero. No es mi caso, yo estoy aquí porque quiero al país. Venezuela es mi país >>, enfatiza Patrick luego de 50 años de pisar tierras venezolanas.

Patrick se nacionalizó en los primeros años de 1970. En aquel momento lo nombran directivo de la farmacéutica en la que laboraba y por ley ningún extranjero podía tener mando sobre un venezolano. << De todas maneras igual lo iba a hacer, pero la empresa me facilitó los trámites >>.

El horario inglés y el orden es algo que aún conserva de sus raíces, también el respeto a los compromisos. La Torta Negra también es un punto de honor para Patrick. << Es una costumbre portuguesa >> y añade que sus antepasados son de Portugal. << Normalmente se hace en las bodas y en diciembre >>.

<< Yo no cambio a Venezuela por nada. No tenemos que envidiar nada a nadie. Venezuela es una tierra de oportunidades >>, reafirma Patrick. Sin embargo, añade que pocos aprecian lo que tienen. Al llegar una de las cosas que más le impresionó es que cualquier persona en Venezuela podía tomar whisky, tener un carro, aspirar a comprar una casa.

Y sigue trabajando. Patrick es incansable, Luego de jubilarse en 1996 sigue trabajando como vendedor asociado a una reconocida firma de cosméticos.

<< Nosotros veníamos de países mucho más pobres que Venezuela, teníamos aspiraciones, por eso Venezuela para mí siempre ha sido un país de oportunidades >>, resalta Patrick. Luego de los sacrificios se reconoce recompensado.

Inmigrantes europeos

Andrés Sardi – Budapest - Hungría

Año de llegada: 1956

Lugar de residencia actual: Caracas

Ocupación: Dueño de una fábrica de lámparas

La historia de Andrés Sardi como inmigrante se inicia con una larga travesía desde su tierra natal, Hungría, hasta el puerto de Génova, Italia. De allí, con pasaporte de la Cruz Roja, embarcó junto a su familia en un barco llamado Leonardo da Vinci, que haciéndole honor al artista italiano, fue el renacimiento para Andrés.

<< Mi familia huye de Hungría escapando del comunismo, sabíamos que apenas entraran los rusos nos fusilarían >>, recuerda Andrés, antes de mencionar la difícil situación durante la travesía marítima: << En el barco dormíamos cerca de los hornos, el calor era insoportable. Comíamos pasta mañana, tarde y noche. Vomitábamos mucho >>.

Llegó al puerto de la Guaira, era apenas un niño. << La Guaira no era ni sombra de lo que es hoy >>. Un familiar cercano les recibió y luego la Unión Israelita se hizo cargo de su educación y de la de sus hermanos. << Mi padre no hablaba español, para mí fue fácil. A los cuatro meses ya me defendía bien, pero él no. Él vendía corbatas y se colocaba un cartón al cuello que decía 'vendo corbatas Bs.5 cada una' >>.

Al cumplir los 13 años Andrés viajó a Israel y durante 3 años y medio trabajó y se educó en un *Kibutz*, dedicado a la agricultura y ganadería. <<Trabajaba 4 horas y estudiaba 4 horas >>, recuerda Andrés. Allí aprendió a trabajar de modo organizado y en gran escala.

Regresa a Venezuela para atender a su padre enfermo y acompañar a su madre y hermana. Fue un gran cambio para Andrés.

<< Cuando llegué a Venezuela por segunda vez yo sabía de cosas que aquí ni siquiera soñaban, cómo tratar a los animales, la inseminación artificial. Yo fui a hablar con gente del Ministerio de Agricultura y Cría en el año 1968 y ellos se rieron, me dijeron que eso no se podía hacer. También la siembra de tubería, que era por goteo, me dijeron que era una estupidez porque aquí había agua por cantidad >>, rememora Andrés.

Adaptarse en los primeros tiempos fue difícil. Luego de vivir y trabajar en un *kibutz*, dependiendo del orden y la organización, cuando regresa a Venezuela debe buscar

trabajo << y me consigo con gente que sembraba en un conuco, no habían maquinarias modernas, salían con un machete a un conuco, era muy diferente. De por sí tuve que buscar otra fuente de sustento>>.

Primero trabajó en una empresa de comestibles. Luego un tío le adiestra en la fabricación de lámparas, labor que se ha convertido en su fuente de sustento a lo largo de 36 años.

Actualmente Andrés podría definir su vida como una travesía circular, << mis padres venían escapando del comunismo y años después nos encontramos de frente con él en Venezuela >>. Es una situación irónica pareciera decirnos, pero al mismo tiempo señala: << Venezuela está viviendo momentos históricos >> y reafirma que nunca se irá de estas tierras.

Bernardino Rodrigues. Madeira - Portugal

Año de llegada: 1947

Lugar de residencia: Mariara – Edo Carabobo

Ocupación: Comerciante

<< Salí de mi país por razones familiares, mi padre ya tenía 7 años aquí>> recuerda Bernardino al inicio de la entrevista. Pero los vaivenes de la historia hicieron que este inmigrante portugués recorriera gran parte del Caribe antes de poder arribar a Venezuela.

En el año 1944 Bernardino, de apenas 13 años, acepta una propuesta paterna para venirse a Venezuela, recibió una carta de llamada para ingresar a Venezuela y en 1945 ya estaba listo para comenzar su viaje. Pero el golpe de Estado contra el presidente venezolano Isaías Medina Angarita coloca la primera traba, << el barco no podía llegar a Venezuela y perdimos el papeleo por el cambio de nombre del país que dejó de llamarse Estados Unidos de Venezuela >>.

El 1 de diciembre de 1946 inicia de nuevo la travesía Lisboa – Nueva York – Maiquetía. << Pero el vuelo nos dejó en Terranova a 10 pasajeros con el equipaje. A los 8 días de estar en las Islas Azores llegué a Nueva York y allí un paisano me dice que no habrán vuelos a Venezuela hasta febrero >>. La línea aérea se encargó de su traslado, primero hizo escala en Puerto Rico, << Llegué el 25 de diciembre a Trinidad >>, por las festividades no había vuelos y el 1ro de enero de 1947 arribamos a Maturín y de allí a Maiquetía.

<< Fueron felices mis primeros días >>, recuerda Bernardino. Desde su llegada se vio cobijado por el próspero negocio de su padre y la movida zona en la que habitaba, la Calle Real de Sabana Grande. << A los días de llegar conocí al doctor Rafael Caldera, Raúl Leoni, toda la gente política de ese entonces>>.

Bernardino declara orgulloso que el color de la piel y la nacionalidad no le importan sino la personalidad. << No sentí discriminación >> pero aclara que << cuando Medina hubo alboroto porque venía mucha gente y los que son preparados no salen de su país, salen los ignorantes >>. A Bernardino no le interesa eso porque a él le << importa la personalidad >>. Aclara que << todos tenemos la sangre rojita>>.

Últimamente ha pensado en regresar a su país, y refiriéndose a la inseguridad señala: << jamás pensé que Venezuela llegaría a lo que ha llegado >>. Le gustaría que el país volviese a 1953 cuando los isleños subían a la Plaza Brión a vender dulces, los chinos sembraban en lo que hoy es California Norte y todo era más seguro.

María Mendoza García. Tenerife – España

Año de entrada al país: 1957

Residencia actual: Caracas

Profesión u oficio: Servicio doméstico.

El día que emigró de Tenerife no tenía ganas de hacer el viaje. <<Vine por una ilusión de muchacha >> . En aquellos tiempos en las Islas Canarias sólo se hablaba de lo bueno que se vivía en esta parte de Suramérica, de la buena vida, << todo lo que oía a mi alrededor era Caracas.... Caracas >>

Su viaje desde Tenerife hasta Venezuela duró ocho días en barco. No tiene muchos recuerdos de la travesía porque sólo salía del camarino en contadas ocasiones.

Cuando llegó a la Guaira se dijo <<¿Esto es Caracas?>> Al salir del barco comentó a una amiga que deseaba regresar, que aquello que veía no era lo que había imaginado. La imagen le expresaba abandono, mucha más pobreza de la que alguna vez vio en su tierra, << en Tenerife no se puede vivir en `ranchos´ por los vientos y los ciclones >>.

Su primer oficio fue como servicio doméstico. Más adelante, trabajó en una fábrica, pero el trabajo con tantas personas no era de su agrado y se retiró. Así, retomó el trabajo en casas de familia de clase media y alta. Hace más de un año decidió que era el momento de descansar.

Las diferencias con los nombres de las frutas le causan mucha gracia. Con una amplia sonrisa asegura que le resultaba un hecho curioso y ,en cierta forma, un poco confuso. << En Islas Canarias se llama el plátano al Cambur, cada vez que lo pedía me daban el otro >>.

María está adaptada a la vida en Venezuela. Se podría decir que compenetrada en todo sentido. Tuvo una hija que ahora reside en New York. Con frecuencia viaja a la gran manzana, siendo éste el único contacto regular con el exterior. No piensa regresar a las Islas Canarias, sólo de visita. << Yo amo a Venezuela y no me voy... si me voy sería para estar con mi hija porque me necesita >>.

Giuseppe Mastro (Gino). Larino – Italia

Año de entrada al país: 13 de junio 1973

Residencia actual: Mariara – Edo Carabobo

Profesión u oficio: Comerciante. Dueño de una panadería

Vino a Venezuela a visitar a un tío y se quedó definitivamente. Su primer oficio como trabajador de un taller de refrigeración se extendió por 22 años. Más adelante, impulsado por sus amistades portuguesas, incursionó en el negocio panadero. Ya tiene 12 años elaborando pan y haciendo dulces sin descanso. Su faena es de lunes a lunes.

De los primeros años recuerda las limitantes de comunicación por lo poco que sabía de castellano, << no me entendían y yo no los entendía >>.

En su casa era muy popular el término << mariquera >> o << mariquerita >>. Con cuarto refirió: << ¡Tú si tienes mariqueras guindadas aquí! >>.

En un almuerzo, aquella chica le preguntaba una y otra vez qué era lo que tenía en su cuarto, él inocente respondía: << un poco de mariqueras >>. Todos los presentes se rieron y carcajearon, posteriormente, le aclararon que lo que había visto se denominaba << adorno >>.

<< Esa fue una gran broma, todos se rieron de mí >>, relata con suspicacia.

Gino, como popularmente le llaman, no se nacionalizó, lo intentó alguna vez pero las leyes italianas son claras: si adquiere otra nacionalidad pierde el derecho a optar a la pensión por vejez. Así que ya no considera la posibilidad.

Nunca se ha sentido discriminado, pero deja claro que le impacta que entre los mismos venezolanos exista confrontación. Cree que el país mantiene las puertas abiertas a

los inmigrantes, << Este todavía es el país más hermoso del mundo, es una tacita de oro >>, apunta enfáticamente.

Es claro y preciso en afirmar que no se va, que Venezuela es su país y que no pretende dejarlo. Su afición es coleccionar carros antiguos con los que lleva a las novias del pueblo en su día de boda. No cobra ni un centavo, lo hace como un favor, tal vez, como símbolo del afecto desinteresado que siente por esta tierra.

Inmigrantes asiáticos

Miguel Letmagi. Aleppo -Siria

Año de entrada al país: 1961

Residencia actual: Guacara – Edo Aragua

Profesión u oficio: Comerciante

Su padre ya vivía en Caracas. Viajó a buscarlo junto a su madre. Se quedaron tres años. En ese período nació su hermana. Regresan de nuevo a Siria por los deseos de su padre. Allá, estudió tercero y cuarto grado de primaria. Su tendencia religiosa es la católica, << somos sirios católicos >>, refiere. En Siria con frecuencia iba a la iglesia, << en un momento hasta llegué a ser monaguillo >>.

Con 14 años cumplidos sus padres deciden retornar a Suramérica. Al ser menor de edad no le queda otra opción que seguir la decisión de sus progenitores. En el mercado de Coche tienen un puesto de venta. Todos los días a las cuatro de la mañana iba con su padre a acomodar la mercancía. << Nos esforzamos bastante yo y mi papá. Trabajábamos temprano y vendíamos chancletas a 5 Bolívares >>.

Miguel Letmagi no tuvo inconvenientes para nacionalizarse porque al ser su hermana venezolana la Ley le permitió amparar a sus parientes cercanos. En este aspecto, es uno de los pocos inmigrantes que ha manifestado no haber sido objeto de malos tratos y discriminación en la DIEX.

Sobre la Venezuela actual piensa que lo más grave es la inseguridad: << Ya no es la misma Venezuela a la que llegaron mis padres, antes la gente podía dejar pegado el

suiche de un carro, ahora no >>. Es abierto a las preguntas y no se limita en conversar, sus ojos grandes y alegres se iluminan con el recuerdo de las vivencias.

La posibilidad de volver a Siria es inverosímil. Considera el país como su hogar y no quiere irse: << Ya es mi segunda patria y la quiero más que a mi país. Todo lo que tengo lo tengo por Venezuela. ¿Para qué voy a regresar? >>.

Cuando se le pide un mensaje para Venezuela contesta sin titubeos: << mano dura al hampa >>, frase que con su traducción al Sirio ocupa más de tres líneas. Un sonido triple, infinito e interminable que deja en evidencia la diferencia de las culturas y, a la vez, la bondad de la diversidad.

LA CREACIÓN DE “YO HABLO A VENEZUELA”

Preproducción

La serie de microprogramas de radio Yo hablo a Venezuela se concibe como un vehículo para la difusión de la vida de los inmigrantes que viven en el país. Nace de la inquietud que genera la creciente tendencia a concebir el fenómeno migratorio como un factor que incide negativamente en el país receptor, específicamente, en Venezuela.

Contar la historia sólo con el locutor no era trascendente. Así, con su voz, los inmigrantes son los protagonistas. Un producto documental de su vida, vivencias, anécdotas, de la concepción de Venezuela como país. Todo acompañado de datos y referencias de las características de las colonias a las que cada uno pertenece.

La idea

La idea central de los micros es variable. Se ajusta a la historia de cada uno de los inmigrantes seleccionados, sin embargo, el fin común es dar a conocer a esos personajes con los que convivimos diariamente y que como ciudadanos residentes en este país, tienen derecho a expresarse como parte activa de la sociedad venezolana.

No obstante, la estructura de los microprogramas es semejante. El inicio presenta y describe al personaje en conjunto con la situación económica, social o política de la época en la que llegó, para luego dar inicio a la narración de los episodios y anécdotas más destacados de su historia.

Es decir, el micro mantiene la estructura clásica de inicio, desarrollo y desenlace, sin embargo, no es sólo el narrador quien cuenta la historia sino el inmigrante con su propia voz, quien se expresa y es en sí, la voz guía del relato.

Nombre de la serie

La serie lleva por título Yo hablo a Venezuela. Se completa con una frase o eslogan que dice: Voces de inmigrantes. De esta forma se le aclara al escucha quién habla al país, qué sujetos se expresan en los microprogramas. Los inmigrantes se dirigen a Venezuela como el sujeto con el que se identifican.

Se capitaliza la figura de los ciudadanos extranjeros como referente en todas las regiones del país. De esta forma, se rompe con las limitaciones geográficas y se otorga al producto final el atributo de la difusión en emisoras de todo el territorio.

Nombre de los microprogramas

Los títulos expresan una característica particular de la historia de los inmigrantes seleccionados:

1. Pablo Segui -Argentina: No soy de aquí, ni soy de allá
2. Ramón Calderón - Colombia: Por los caminos verdes
3. Ruth Bello -Ecuador: Todos juntos
4. María Mendoza García - España: Yo me vine por ilusión
5. Patrick De Cambra - Guyana: No me digan musió
6. Andrés Sardi - Hungría: El renacimiento de Andrés
7. Giuseppe Mastro - Italia: De visita y me quedé
8. Bernardino Rodríguez - Portugal: La gran travesía

9. Rosa Estela Rodríguez - República Dominicana: De El Cibao a Mariara

10. Miguel Letmagi - Siria: Mi segunda patria

Limitaciones

Tomando en cuenta que Yo hablo a Venezuela es un programa piloto y por razones de limitación presupuestaria, sólo se producirán cinco de los diez microprogramas que componen la serie. Sin embargo, se anexan los guiones literarios de los diez casos anteriormente mencionados. En definitiva, los micros que se producirán son:

1. Ramón Calderón - Colombia: Por los caminos verdes
2. María Mendoza García - España: Yo me vine por ilusión
3. Patrick De Cambra - Guyana: No me digan musiú
4. Andrés Sardi - Hungría: El renacimiento de Andrés
5. Rosa Estela Rodríguez - República Dominicana: De El Cibao a Mariara

Duración

Los microprogramas no exceden los 6 minutos. Se hizo énfasis en la síntesis y la estructuración de un lenguaje sencillo, digerible para la comprensión de un segmento todo público.

Periodicidad y horario

Por ser un programa Todo Público y en apego a la Ley de Responsabilidad en Radio y Televisión, se establece la difusión de lunes a viernes, tres veces al día, en los siguientes horarios: 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. Los sábados en dos emisiones, a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. y por último, los domingos a las 6:00 p.m.

Audiencia y tipo de emisora

La serie Yo hablo a Venezuela está dirigida a todo público. Por la naturaleza documental de la serie de microprogramas y por su carácter nacional y no localista, ésta puede ser difundida en emisoras privadas y públicas en todo el territorio nacional.

Recursos Humanos

Ingrid Valero: Corrección de guiones literarios y asesoría en la selección musical.

Zeus Grafe: Control técnico, limpieza de sonidos.

Cristina Blanco: Locución de los micros de personajes masculinos.

Emiliano Vale: Locución de los micros de personajes femeninos.

Sandra Izarra: Edición y montaje de los micros.

Presupuesto de serie "Yo hablo a Venezuela"
Producción de 5 micros

Actividad	Unidad	Total en Bs
Recursos Humanos		
Corrección de textos	450.000,00	450.000,00
Locutores	250000 c/u	500.000,00
Operador	100.000,00	100.000,00
Edición y montaje	500.000,00	500.000,00
Recursos materiales		
Grabadora mp3	190.000,00	190.000,00
10 CD's grabables	1.500,00 c/u	15.000,00
3 resmas de papel carta	12.000,00 c/u	36.000,00
300 fotocopias	70,00 c/u	21.000,00
4 encuadernaciones	3.000, 00 c/u	12.000,00
1 empastado	25.000,00	25.000,00
Traslado a las entrevistas	100.000,00	100.000,00
Gastos menores		150.000,00
Total gastos Producción		2.099.000,00

Producción

La concepción de los guiones de la serie no se centra en la historia cronológica que los inmigrantes refirieron en las entrevistas previas. Es decir, no se alteran las opiniones, pero sí se jerarquiza la información dependiendo del efecto que se quiere proporcionar al material final.

Es aquí cuando entra en juego una de las características fundamentales del periodismo de investigación: hallar la historia relevante, el hecho social, económico o cultural del que se quiere generar una reflexión.

Siendo el inmigrante el protagonista fundamental del micro, era necesario hacer un contraste con el sujeto al que se habla, en este caso con Venezuela. Así, el locutor interactúa con el personaje, pero a la vez refiere los sucesos económicos, sociales que en esa década o año se suscitaron en el país en relación al fenómeno migratorio.

Musicalización y sonido

La introducción de cada micro siempre es la misma. En la cortina se escuchan voces y sonidos de barcos, luego el locutor da el nombre de la serie. Cuando se establece el capítulo o nombre del microprograma la música es diferente, esto se establece como principio de continuidad.

La música de cada microprograma está supeditada a la nacionalidad del inmigrante y, ésta sólo se utiliza, en la narración del locutor y no cuando él habla. No se manejan más de tres melodías diferentes por micro, esto con la intención de no distraer la atención de los escuchas, manteniendo así, el sentido protagónico de los personajes y no de los elementos externos.

La voz de los personajes está acompañada del sonido ambiente. El silencio es la melodía natural de sus alocuciones. Es así, como en esta serie de microprogramas de radio, se emplea el silencio como elemento del lenguaje radiofónico.

Post – producción

Las entrevistas realizadas a los inmigrantes se grabaron en formato digital mp3. En los casos en los que fue necesario, los sonidos se limpiaron de ruidos que entorpecían la declaración del inmigrante. Este procedimiento se realizó con el programa Adobe Audition 1.5.

La grabación de la locución se realizó en estudio. Para los micros de inmigrantes masculinos la voz de contraste fue de una locutora y, en el caso contrario, personajes femeninos, la locución la realiza un hombre.

Finalmente, se realizó la edición y montaje, tomando en cuenta lo dispuesto en los guiones técnicos y considerando cada uno de los elementos del lenguaje radiofónico.

5.4. Guiones técnicos

1/9

Ficha Técnica Micro # 1

Serie: Yo hablo a Venezuela

Título o nombre: Por los caminos verdes

Formato: Microprograma radiofónico

Duración: 4 minutos, 33 segundos

Periodicidad: De lunes a viernes (tres veces al día), sábados (dos veces al día) y los domingos (una vez al día)

Horario: A las 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. (de lunes a viernes), a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. (los sábados) y a las 6:00 p.m. (los domingos)

Audiencia: Todo público

Producción: Adelys Castillo

Guión: Adelys Castillo

Musicalización: Ingrid Valero y Adelys Castillo

Locución: Locutor 1: Zeus Grafe, Locutor 2: Cristina Blanco

Control Técnico: Zeus Grafe

Edición y Montaje: Sandra Izarra

Discografía:

- 1- Cumbia Sampuensana / Popurrí de cumbias / anónimo
- 2- Cumbia Cienaguera / Popurrí de cumbias / anónimo
- 3- Pajarillo / Ensamble Gurrufío / Éxitos
- 4- Yo vivo / Diomedes Díaz / Para Quererte
- 5- Papadió / Carlos Vives / Déjame entrar

2/9

CONTROL: ENTRA MUSICA

PRESENTACION. INSERT 1. SE

MANTIENE 5" Y VA A FONDO

(MIX: INMIGRANTE -
BUMBURY Y TOKYO – LOST
IN TRASLATION.)

LOC 1

La Universidad Central de
Venezuela y la Escuela de
Comunicación Social
presentan:

**CONTROL: SUBE MUSICA 3"
BAJA Y SE VA A FONDO**

Yo hablo a Venezuela

Voces de inmigrantes

CONTROL: SALE MÚSICA

LOC 1. SIN MÚSICA

Hoy: Por los caminos verdes

**CONTROL: ENTRA MUSICA 5"
DISMINUYE Y VA A FONDO
(CUMBIA SAMPUENSANA.
TRACK 1 .CD 1)**

...Viene LOC 2

... (Sigue LOC 2)

3/9

LOC 2

Ramón Calderón es uno más de los que han llegado a Venezuela por los caminos verdes.

Nació en Bucaramanga, Colombia y llegó a Venezuela en mil novecientos noventa y cuatro.

Todas las mañanas sale con su carreta a vender frutas y hortalizas.

Ahora Ramón, luego de doce años, habla a Venezuela.

CONTROL: SALE MUSICA

CONTROL: ENTRA INSERT 2
RAMÓN CALDERÓN. 28”

Desde:

Hasta:

“Yo hace doce años”

“Lo conocí”

(Sigue CONTROL)

Viene CONTROL ...

4/9

CONTROL: ENTRA MUSICA
5". SE MANTIENE Y LUEGO
VA A FONDO.
(CUMBIA CIENAGUERA.
TRACK 2.CD 1)

LOC 2

Para el año mil novecientos
noventa y uno la migración
colombiana representaba más
del cincuenta por ciento de la
tasa total de inmigrantes en
Venezuela.

Ramón forma parte de
aquellos que cruzaron la
frontera buscando un mejor
porvenir.

CONTROL: SALE MUSICA

De Colombia, añora lo que
perdió

(Sigue CONTROL)

Viene CONTROL...

5/9

**CONTROL: ENTRA INSERT 3
RAMÓN CALDERÓN. 19"**

Desde:

"Yo allá perdí"

Hasta:

"Por venirme"

**CONTROL: ENTRA MÚSICA
2", SE MANTIENE Y LUEGO
VA A FONDO.
(PAJARILLO- ENSAMBLE
GURRUFÍO.TRACK 3.CD 1)**

LOC 2

En Venezuela hay cuatro millones de indocumentados, entre quienes se cuentan dos millones de ciudadanos de nacionalidad colombiana.

Ramón ha intentado nacionalizarse en múltiples ocasiones pero señala que trabas burocráticas se lo han impedido.

CONTROL: SALE MUSICA

(Sigue CONTROL)

<p>CONTROL: ENTRA INSERT 4 RAMÓN CALDERÓN. 19”</p> <p>Desde:</p> <p>Hasta:</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 5”, SE MANTIENE Y LUEGO VA A FONDO. (YO VIVO – DIOMEDES DIAZ TRACK 4.CD 1)</p> <p>LOC 2</p>	<p>“Yo lo he intentado”</p> <p>“Doce años”</p> <p>La música favorita de Ramón es el vallenato, forma de canto y literatura enraizada en los sectores populares, esencialmente rurales.</p> <p>Poetas, que en sus improvisaciones le cantaron a lo divino y a lo humano.</p> <p>(Sigue LOC 2)</p>
---	--

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: SALE MUSICA</p> <p>CONTROL: ENTRA INSERT 5 RAMÓN CALDERÓN. 19”</p> <p>Desde:</p> <p>Hasta:</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 5”, SE MANTIENE Y LUEGO VA A FONDO. (PAPADIÓ- CARLOS VIVES. TRACK 5.CD 1)</p>	<p>Y en la palabra que nos une Ramón halla la diferencia.</p> <p>“De aquí”</p> <p>“Se nombran distinto allá”</p>
<p>LOC 2</p>	<p>La discriminación no forma parte de la experiencia de Ramón como inmigrante</p> <p>(Sigue LOC 2)</p>

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: SALE MUSICA</p> <p>CONTROL: ENTRA INSERT 6 RAMÓN CALDERÓN. 19”</p> <p>Desde:</p> <p>Hasta:</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA DESPEDIDA. 2” LUEGO VA A FONDO (PAJARILLO –ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 3.CD 1)</p>	<p>Día a día se esfuerza para ser aceptado en un país al que no piensa dejar.</p> <p>“ Por eso es que digo”</p> <p>“Divinamente bien”</p>
<p>LOC 1</p>	<p>La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:</p> <p>(Sigue LOC 1)</p>

LOC 1	<p>Yo hablo a Venezuela.</p> <p>Voces de inmigrantes</p> <p>Control técnico: Zeus Grafe.</p> <p>Narración: Cristina Blanco y Emiliano Vale.</p> <p>Producción: Adelys Castillo.</p> <p>Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero.</p> <p>Edición y montaje: Sandra Izarra.</p>
-------	--

Ficha Técnica Micro #2

1/10

Serie: Yo hablo a Venezuela

Título o nombre: De el Cibao a Mariara

Formato: Microprograma radiofónico

Duración: 5 minutos, 12 segundos

Periodicidad: De lunes a viernes (tres veces al día), sábados (dos veces al día) y los domingos (una vez al día)

Horario: A las 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. (de lunes a viernes), a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. (los sábados) y a las 6:00 p.m. (los domingos)

Audiencia: Todo público

Producción: Adelys Castillo

Guión: Adelys Castillo

Locución:

Locutor 1: Zeus Grafe

Locutor 2: Emiliano Vale

Musicalización: Ingrid Valero y Adelys Castillo

Control Técnico: Zeus Grafe

Edición y montaje: Sandra Izarra

Discografía:

- 1- Testimonio- Juan Luis Guerra
- 2- Merengue instrumental- anónimo
- 3- Visa para un sueño – Juan Luis Guerra
- 4- Amor narcótico – Chichí Peralta
- 5- Viajera del río – Ensemble Gurrufío

<p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (TESTIMONIO – JUAN LUIS GUERRA. TRACK 1.CD 2)</p> <p>LOC 2</p>	<p>En mil novecientos setenta y ocho Rosa Estela Rodríguez llegó a Venezuela con sus dos hijos para buscar a su esposo, un mecánico dominicano radicado en Mariara, estado Carabobo.</p> <p>Emprende el viaje desde El Cibao, República Dominicana, y al llegar a Venezuela debe afrontar una doble separación, tierra y esposo le son extraños.</p> <p>Ahora, veinte ocho años después Rosa Estela habla a Venezuela.</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
--	---

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ROSA ESTELA. 20” (TRACK 1. MINI DISK 2)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (MERENGUE INSTRUMENTAL. TRACK 2.CD 2)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Desde: “Cada día”</p> <p>Hasta : “Que ni la conocía”</p> <p>Al llegar a Venezuela Rosa Estela ya estaba graduada de peluquería.</p> <p>Poco a poco, en la sala de su casa, colocó sillas y un pequeño espejo e inició su trabajo de estilista.</p> <p>Con el tiempo logró montar su propio negocio.</p> <p>(Sigue LOC2)</p>
---	--

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ROSA ESTELA. 22” (TRACK 2. MINI DISK 2)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (VIAJERA DEL RIO – ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 3. CD 2)</p>	<p>Actualmente, de los dominicanos que residen legalmente en el país, quince por ciento son profesionales, y alrededor del treinta por ciento son empresarios en diferentes áreas.</p> <p>Desde: “Cuando”</p> <p>Hasta: “ A trabajar”</p> <p>(Sigue LOC 2)</p>
--	--

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ROSA ESTELA. 20” (TRACK 6. MINI DISK 2)</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA DESPEDIDA. 2” (PAJARILLO –ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 3.CD 1) LUEGO VA A FONDO</p>	<p>Veintiocho años han pasado desde que Rosa Estela llegó a tierras venezolanas.</p> <p>Cuatro nietos alegran sus días, por ellos y para ellos deja un último mensaje a Venezuela</p> <p>Desde: “Yo no deajo”</p> <p>Hasta: “Yo quiero”</p> <p>(Sigue LOC 1)</p>
--	--

LOC 1

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela.

Voces de inmigrantes

Control técnico: Zeus Grafe.

Narración: Cristina Blanco y Emiliano Vale.

Producción: Adelys Castillo.

Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero.

Edición y montaje: Sandra Izarra.

Ficha Técnica Micro # 3

Serie: Yo hablo a Venezuela

Título o nombre: No me digas musiú

Formato: Microprograma radiofónico

Duración: 4 minutos, 27 segundos

Periodicidad: De lunes a viernes (tres veces al día), sábados (dos veces al día) y los domingos (una vez al día)

Horario: A las 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. (de lunes a viernes), a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. (los sábados) y a las 6:00 p.m. (los domingos)

Audiencia: Todo público

Producción: Adelys Castillo

Guión: Adelys Castillo

Locución:

Locutor 1: Zeus Grafe

Locutor 2: Cristina Blanco

Musicalización: Ingrid Valero y Adelys Castillo

Control Técnico: Zeus Grafe

Edición y Montaje: Sandra Izarra

Discografía:

- 1- Caribe – Ensamble Recoveco
- 2- Mix: Kill Bill, L´Arena de Marricone
- 3- L´Arena de Marricone
- 4- El rompeluto – Ensamble Gurrufío

LOC 2	<p>Patrick De Cambra llegó al país como parte de un plan de acercamiento entre Guyana Británica y Venezuela.</p> <p>Formó parte de un grupo de seis jóvenes que fueron becados, por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, para estudiar en el Liceo Militar Mariscal de Ayacucho en la capitalina parroquia de Catia.</p> <p>Ahora, luego de cincuenta años, Patrick habla a Venezuela</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
-------	--

<p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 2" LUEGO VA A FONDO (EL ROMPELUTO- ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 4. CD 3)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Patrick se ha casado dos veces con mujeres venezolanas, hijos y nietos son el legado en estas tierras.</p> <p>Treinta y cinco años de recuerdos, vivencias y anécdotas que han moldeado su vida.</p> <p>Aquel lugar extraño se convirtió en su país, en su hogar, porque el eligió ser venezolano.</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
--	--

LOC 1	<p>Control técnico: Zeus Grafe.</p> <p>Narración: Cristina Blanco y Emiliano Vale.</p> <p>Producción: Adelys Castillo.</p> <p>Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero.</p> <p>Edición y montaje: Sandra Izarra.</p>
-------	---

Ficha Técnica Micro #4

Serie: Yo hablo a Venezuela . Voces de inmigrantes.

Título o nombre: El renacimiento de Andrés

Formato: Microprograma radiofónico

Duración: 5 minutos, 39 segundos

Periodicidad: De lunes a viernes (tres veces al día), sábados (dos veces al día) y los domingos (una vez al día)

Horario: A las 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. (de lunes a viernes), a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. (los sábados) y a las 6:00 p.m. (los domingos)

Audiencia: Todo público

Producción: Adelys Castillo

Guión: Adelys Castillo

Locución:

Locutor 1: Zeus Grafe

Locutor 2: Cristina Blanco

Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero

Control Técnico: Zeus Grafe

Edición y montaje: Sandra Izarra

Discografía:

- 1- Shalom Jerusalem 1, 2 - anónimo
- 2- Caribe – Ensamble Recoveco
- 3- Mazel tov –recopilación
- 4- Pajarillo – Ensamble Gurrufío

LOC 2	<p>La historia de Andrés Sardi como inmigrante se inicia a los nueve años con una larga travesía desde su tierra natal, Hungría, hasta el puerto de Génova, Italia.</p> <p>Con pasaporte de la Cruz Roja, zarpó junto a su familia en un barco llamado Leonardo Da Vinci, que haciéndole honor al artista italiano, fue el renacimiento para Andrés.</p> <p>Corría el año mil novecientos cincuenta y seis.</p> <p>Ahora, Andrés habla a Venezuela.</p>
-------	---

(Sigue CONTROL)

4/10

CONTROL: ENTRA
DECLARACIÓN GRABADA
DE ANDRES SARDI. 29”
(TRACK 1. MINI DISK 4)

Desde: “Mis padres”

Hasta: “Fusilado”

CONTROL: ENTRA MÚSICA 2”
LUEGO VA A FONDO
(SHALOM JERUSALEM 3. TRACK 2.
CD 4)

LOC 2

En la revolución de Hungría
hubo miles de muertes y más
de doscientos mil exiliados
que huían de la violencia.

Andrés recuerda los duros
pasajes de la travesía
marítima.

	(Sigue CONTROL)
--	-----------------

5/10

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ANDRES SARDI. 23” (TRACK 2. MINI DISK 4)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (RECOVECO 2. TRACK 3. CD 4)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Desde: “Nosotros todos”</p> <p>Hasta: “Nada más”</p> <p>Andrés llega a Venezuela en el año mil novecientos cincuenta y seis.</p> <p>Para esa fecha el dictador Marcos Pérez Jiménez estaba en el poder y el país recibía a cientos de inmigrantes europeos cada semana.</p>
--	--

	(Sigue LOC 2)
--	---------------

6/10

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ANDRES SARDI. 35” (TRACK 3. MINI DISK 4)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (SHALOM JERUSALEM 1. TRACK 4. CD 4)</p>	<p>Entre los años cuarenta y sesenta, entraron al país de modo legal, más de un millón trescientos tres mil inmigrantes.</p> <p>Desde: “Yo a los trece”</p> <p>Hasta: “Parte de la secundaria”</p>
--	--

	Hasta: "Al fin eso no había" (Sigue CONTROL)
--	---

9/10

<p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 2" LUEGO VA A FONDO (MAZEL TOV RECOPIACIÓN. TRACK 6. CD 4)</p> <p>LOC 2</p> <p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE ANDRES SARDI. 28" (TRACK 6. MINI DISK 4)</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA</p>	<p>Durante treinta y seis años Andrés ha sostenido con su trabajo una fábrica de lámparas en la populosa zona del Boulevard de Catia. Allí vive, entre el caos urbano de la ciudad de Caracas.</p> <p>Desde: "Este es mi"</p> <p>Hasta: "Adelante"</p>
---	---

<p>DESPEDIDA. 2” LUEGO VA A FONDO (PAJARILLO –ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 3.CD 1)</p>	<p>(Sigue LOC 1)</p>
--	----------------------

10/10

<p>LOC 1</p>	<p>La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:</p> <p>Yo hablo a Venezuela.</p> <p>Voces de inmigrantes</p> <p>Control técnico: Zeus Grafe.</p> <p>Narración: Cristina Blanco y Emiliano Vale.</p> <p>Producción: Adelys Castillo.</p> <p>Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero.</p>
--------------	---

	Edición y montaje: Sandra Izarra.
--	-----------------------------------

1/10

Ficha Técnica Micro #5

Serie: Yo hablo a Venezuela

Título o nombre: Yo me vine por ilusión

Formato: Microprograma radiofónico

Duración: 5 minutos

Periodicidad: De lunes a viernes (tres veces al día), sábados (dos veces al día) y los domingos (una vez al día)

Horario: A las 6:50 a.m., 12:30 p.m. y 5:55 p.m. (de lunes a viernes), a las 9:00 p.m. y 11:00 p.m. (los sábados) y a las 6:00 p.m. (los domingos)

Audiencia: Todo público

Producción: Adelys Castillo

Guión: Adelys Castillo

Locución:

Locutor 1: Zeus Grafe

Locutor 2: Emiliano Vale

Musicalización: Ingrid Valero y Adelys Castillo

Control Técnico: Zeus Grafe

Edición y montaje: Sandra Izarra

Discografía:

- 1- Acordeón Pasodobles – Aimable
- 2- Islas canarias- Banda Sinfónica Municipal de Madrid
- 3- La flor de mi jardín - anónimo
- 4- Spain – Tomatico y Michel Camilo
- 5- Pajarillo – Ensamble Gurrufío

2/10

LOC 2	<p>Maruja Mendoza García salió de Tenerife con la ilusión de un nuevo futuro. Corría el año mil novecientos cincuenta y siete y en la isla española sólo se hablaba de Venezuela.</p> <p>Luego de ocho días en barco, Maruja llegó al puerto de La Guaira.</p> <p>Cuarenta y nueve años después, ella habla a Venezuela.</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
-------	---

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE MARUJA MENDOZA. 20” (TRACK 1. MINI DISK 5)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (ISLAS CANARIAS –BANDA MUNICIPAL DE MADRID. TRACK 2. CD 5)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Desde: “Ilusiones de”</p> <p>Hasta: “Era Caracas”</p> <p>Finalizando la década de mil novecientos cincuenta el aporte mayor de la migración española resulta en más de la mitad del movimiento migratorio europeo.</p> <p>Venezuela fue conocida durante mucho tiempo como la octava isla que completaría el archipiélago canario.</p> <p>(sigue CONTROL)</p>
---	--

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE MARUJA MENDOZA. 20” (TRACK 2. MINI DISK 5)</p> <p>CONTROL:ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (LA FLOR DE MI JARDIN – ANONIMO. TRACK 3. CD 5)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Desde: “Cuando llegué a”</p> <p>Hasta: “Yo me regreso”</p> <p>Pero el regreso nunca llegó.</p> <p>Durante cuarenta y ocho años Maruja trabajó como servicio doméstico y hace año y medio se retiró.</p> <p>Una hija venezolana fue levantada con el fruto de su arduo trabajo.</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
--	--

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA</p>	
---	--

<p>DE MARUJA MENDOZA. 19” (TRACK 3. MINI DISK 5)</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (SPAIN- TOMATICO Y MICHEL CAMILO. TRACK 4. CD 5)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Desde: “Yo trabajé”</p> <p>Hasta: “Trabajo más”</p> <p>La nacionalización llegó a los diez años de vivir en Venezuela gracias a la mediación con una agencia.</p> <p>Pagó cerca de doscientos bolívares para agilizar los trámites.</p> <p>(Sigue LOC 2)</p>
---	---

<p>LOC 2</p> <p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE MARUJA MENDOZA. 22” (TRACK 4. MINI DISK 5)</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA 2” LUEGO VA A FONDO (SPAIN- TOMATICO Y MICHEL CAMILO. TRACK 5. CD 5)</p> <p>LOC 2</p>	<p>Confiesa que era una práctica muy común entre los inmigrantes europeos recurrir a gestorías para legalizar su situación en Venezuela.</p> <p>Desde: “Fui a la DIEX”</p> <p>Hasta: “Nada más”</p> <p>La discriminación no hizo mella en Maruja a pesar de haberla sufrido por su baja condición económica.</p> <p>(Sigue CONTROL)</p>
---	---

<p>CONTROL: ENTRA DECLARACIÓN GRABADA DE MARUJA MENDOZA. 23” (TRACK 6. MINI DISK 5)</p> <p>CONTROL: ENTRA MÚSICA DESPEDIDA. 2” LUEGO VA A FONDO (PAJARILLO –ENSAMBLE GURRUFIO. TRACK 3.CD 1)</p> <p>LOC 1</p>	<p>Desde: “Yo ya me acostumbré”</p> <p>Hasta: “Lo que está perdiendo”</p> <p>La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:</p> <p>Yo hablo a Venezuela.</p> <p>Voces de inmigrantes</p> <p>(Sigue LOC 1)</p>
---	---

<p>LOC 1</p>	<p>Control técnico: Zeus Grafe.</p> <p>Narración: Cristina Blanco y Emiliano Vale.</p> <p>Producción: Adelys Castillo.</p> <p>Musicalización: Adelys Castillo e Ingrid Valero.</p> <p>Edición y montaje: Sandra Izarra.</p>
---------------------	---

CONCLUSIONES

Los inmigrantes son parte esencial de la comunidad venezolana. En este sentido, las entrevistas y el proceso de realización de Yo hablo a Venezuela permitió identificar que, como parte activa e importante del país, tienen necesidad de ser escuchados, de expresarse y de opinar sobre las situaciones de la vida nacional.

No existió en ningún momento una negativa directa de los inmigrantes ante las entrevistas, por el contrario, la disposición fue el sello característico, así como su deseo de transmitir el afecto y arraigo por Venezuela. Sólo existieron limitantes en casos particulares como las colonia china.

La mayoría de los ciudadanos chinos han entrado ilegalmente al país con la venia de las mafias y su logística en toda Suramérica. Es dentro de Venezuela cuando adquieren la cedula legal y la nacionalidad. Por todas estas razones, su comportamiento es hermético y aislado de la dinámica colectiva. Es en estos últimos años, cuando algunos ciudadanos chinos se han establecido con mujeres venezolanas, pero éste es un fenómeno muy reducido en comparación con el de otras colonias.

En cuanto a los episodios de discriminación, se manifiesta que son los latinoamericanos y caribeños –república dominicana, entre otros- los que han padecido más este tipo de situaciones, sobre todo, por parte de las autoridades de la Dirección de Identificación y Extranjería (DIEX). En casi todos los casos las recriminaciones que los funcionarios hacen a los inmigrantes, están enmarcadas en un tono de burla, falta de cortesía, gritos, palabras obscenas y desprecio a su condición de ciudadanos nacidos en otros países.

Caso emblemático es del señor Ramón Calderón (Bucaramanga, Colombia) quien manifiesta haber intentado más de 10 veces realizar el procedimiento de nacionalización ante este organismo. Aunque tiene más de 12

años en el país, él no ha logrado obtener la nacionalización. En los casos de exitosos de nacionalización, las visitas y citas previas son descritas como incómodas y segregacionistas.

Estos factores y los altos cobros por parte de gestores y gastos administrativos, inciden en la deserción del proceso de nacionalización de algunos inmigrantes. Así, algunos optan por mantener su condición de residencia en el país a través de la visa de residente o turista, porque en la práctica, ésta condición no les impide realizar actividades económicas o académicas.

La situación de los europeos es distinta. La mayoría dice no sentir ninguna clase de discriminación. El proceso de nacionalización les resultó fácil y rápido, sin ningún tipo de traumas, la excepción es el caso de María Mendoza, natural de las Islas Canarias –España-, quien fue discriminada por su condición económica ligada a su oficio de trabajadora doméstica, y no por su nacionalidad.

Las reacciones ante el término “musiu” son variadas. Esta calificación suele utilizarse para referirse a europeos, estadounidenses o en el caso de que se perciba un acento muy marcado al hablar el castellano. La mayoría de los entrevistados hizo referencia a la expresión, sin embargo, no todos la consideran como una revelación de desprecio. Patrick De Cambra, guyanés, nacionalizado venezolano, enuncia que lingüísticamente se utiliza para establecer la diferencia entre los naturales del país y los “extranjeros”. Por su parte, Pablo Seguí - Argentina-, afirma que se siente agredido, cuando escucha la palabra dicha con desprecio y recriminación.

En un eventual escenario de retorno a sus países de origen el contexto se revierte. Ciertos europeos esgrimen la posibilidad de regresar, siendo las causas más referidas: la situación política y la inseguridad. No obstante, los inmigrantes latinoamericanos son enfáticos al señalar que no dejarían Venezuela. Es un

fenómeno donde la condición económica y social determina la manera de concebir el país y lo que éste ofrece.

Así, se explicitan visiones contrapuestas. Por un lado los europeos añoran la época en la que llegaron y exaltan sus bondades, por el otro, los latinoamericanos consideran que Venezuela continúa siendo un país de puertas abiertas a la inmigración. Sin embargo, en las primeras entrevistas hay una marcada tendencia a establecer que la inseguridad y la violencia son los factores perjudiciales de vivir en tierras venezolanas. Fue recurrente y enfático el llamado de atención a las autoridades.

Los inmigrantes no son ajenos a los conflictos políticos venezolanos. Como parte activa de la sociedad, se sienten afectados y participes de los sucesos nacionales. No son inmunes al fenómeno de la polarización social que ha afectado a la colectividad nacional en los últimos años. Sin importar la tendencia, manifiestan su posición de forma abierta y clara.

En general, la gran mayoría se ha adaptado a la cultura venezolana. Se relacionan con venezolanos de forma cercana, se han habituado a las características particulares de alimentación, expresiones y mecanismos de socialización. Muchos tienen hijos nacidos en Venezuela o sus parejas son venezolanas, tienden a sentir y concebir el país como una segunda patria, otros, por la cantidad de años de residencia, lo conciben como su único hogar y lugar de pertenencia.

Yo hablo a Venezuela aporta un espacio de expresión a la comunidad inmigrante. Un programa que permite conocer la parte humana y personal de estos ciudadanos que llegaron a un lugar desconocido, extraño y que ahora lo sienten y viven como suyo. Este espacio contribuye y fomenta la aceptación de la diversidad, pluralidad de la sociedad venezolana.

En las sesiones para medir la efectividad de los microprogramas, los escuchas expresaron emoción, felicidad y muchas otras expresiones positivas de afectividad, culminando siempre con la referencia a historias de inmigrantes que han conocido o que en su comunidad se han destacado en algún área productiva o por rasgos de su personalidad. De esta forma, la serie despierta el sentimiento de curiosidad e identificación con las historias.

Yo hablo a Venezuela es una herramienta puente entre aquellos que conocen el fenómeno migratorio de forma superficial y la comunidad inmigrante que quiere como parte activa expresar su posición, afecto y conocimiento ante el país, en sinergia con la dinámica de la sociedad nacional.

REFERENCIAS

Fuentes impresas

Acosta, Saignes (1959). Historia de los portugueses en Venezuela. Caracas: Dirección de Cultura de la UCV.

Adriani, A (1962). “Venezuela y los problemas de la inmigración” Labor venezolanista. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Alves, W (1989). Estrategia de los pequeños formatos. Una programación buena, bonita y barata. Quito, Ecuador: Manuales didácticos Ciespal.

Alves, W (s.f). Radio la mayor pantalla del mundo. Ecuador, Quito: Ciespal.

Balsebre, A (1994). La credibilidad de la radio informativa. Barcelona: Editorial Feed Back.

Barrios, M (2006). Manual de trabajos de grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales. Caracas: Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Bidegain, G (1984) Los inmigrantes en Venezuela : primeros resultados de la encuesta de migración 1981. Caracas: UCAB.

Bidegain, G (1986) . Inmigrantes: mito o realidad. Caracas: UCAB.

Cabello, J (1986). La radio, el lenguaje, género y formato. Caracas: editorial Torre de Babel.

Camacho, L (1999). La imagen radiofónica. México: McGraw – Hill Latinoamérica SA.

Chen, Chi Y (1968). Movimientos migratorios en Venezuela. Caracas: Instituto de Investigaciones Económicas de la UCAB.

Dollot, L (1971). Las migraciones humanas. Barcelona, España : Oiros Tau.

Eco, Umberto (1977). Cómo se hace una tesis. Buenos Aires: Gedisa.

Estrano, A (1981). Metodología de la investigación en Educación._Maracay, Venezuela: **Iupemar**. Departamento de Postgrado.

García Márquez, G (1979). Cuando era feliz e indocumentado (7ª.ed). Barcelona, España. Plaza & Janes S.A.

Guánchez, A. , Area, L. Sainz, J. (2001). Las migraciones internacionales en la legislación venezolana, cronología y documentación (1830-2000). Caracas: Instituto de Altos Estudios diplomáticos “Pedro Gual”.

Gutiérrez, C y Orquhart, R (2004). Redacción de textos académicos. Caracas: El Nacional.

Hurtado León, I y Toro Garrido, J. (1998). Paradigmas y métodos de investigación en tiempos de cambio. Valencia, España: **Episteme** Consultores Asociados.

Kaplún, M (1978). Producción de programas de radio: el guión, la realización. Quito, Ecuador: CIESPAL.

Lesma, A (2001). El periodismo en la radio. Caracas: El Nacional.

López Vigil, J (2005). Manual urgente para radialistas apasionadas y apasionados. Caracas: Ministerio de Comunicación e Información (MCI).

Michelena, A (1974). Migraciones internacionales con fines de empleo: inmigración ilegal y matrícula general de extranjeros en Venezuela. Caracas: Oficina Internacional del Trabajo (OIT).

Michelena, A. y Betancourt, N. (1983) Características económicas laborales de los inmigrantes durante los años setenta. Caracas: Cendes.

Pellegrino, A (1989). Historia de la migración en Venezuela, siglos XIX y XX. Caracas: Academia de ciencias económicas.

Sabino, C (1974). Metodología de la Investigación, Una introducción Teórico Práctica. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales UCV.

Sabino, C (1987). Cómo hacer una tesis. Caracas: Editorial Panapo.

Santalla, Z (2003). Guía para la elaboración formal de reportes de investigación. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Sierra, R (1992). Ciencias sociales, epistemología, lógica y metodología. Teoría y ejercicios. Madrid: Editorial Paraninfo.

Sierra Bravo, R (1998). Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios. Madrid: Ediorial Paraninfo.

Thompson, S. y Henández, C. (1977). Estudio analítico de la política inmigratoria en Venezuela. Caracas: Ministerio de Relaciones Interiores.

Uslar Pietri, A (1937). Venezuela necesita inmigración. Caracas: El Cojo.

Publicaciones periódicas

Acuña, M, (2005, junio 21). Hay más de mil desplazados colombianos en la frontera. Últimas Noticias, p. 23.

Duarte, A. (1999, mayo 12). Gobierno inició plan de deportación de indocumentados. El Nacional, p. D2.

García, C (1995). Educación e inmigración en Venezuela. Cuadernos Cendes, 12 (29/30), 11-27.

Rochcau, G (1980). El problema de los colombianos en 1972. SIC Centro Gumilla, XLIII (424), 183-187.

Sin autor. Mi padre el inmigrante. Producto, 20 (247), 43-66

Leal, A . (2004, junio 23). Min-interior anuncia nacionalización de más de 100.000 extranjeros. El Nacional, p. A4.

Larcucia, L. (2000, diciembre 15). Defensoría establece disposiciones para atender a desplazados colombianos. El Nacional, p. C3.

Rodríguez, M. (1999, noviembre 7). Presos en Mariara 12 indocumentados chinos. El Nacional, p. D8.

Sarmiento, M. (2002, julio 23). Se ignora cuántos extranjeros viven en Caracas. Últimas Noticias, p. 6.

Zambrano, A (1996, diciembre 26). La indocumentación mantiene en el limbo a menores en el Zulia. El Nacional

Lastra, R (2002, mayo 11). Fiscalía presume tráfico ilegal de inmigrantes en el caso de los 38 chinos encontrados en lancha. El Nacional

Blanco, J (2000, septiembre 16). Cancillería rechaza campaña xenófoba contra inmigrantes en Venezuela. El Nacional

Lacurcia, L (2000, diciembre 15). Defensoría establece disposiciones para atender a desplazados colombianos. El Nacional

Valmore, C (2004, junio 26). 25.035 personas fueron naturalizadas, ceduladas e inscritas en el REP. El Nacional, p. A-4

Mayorca, J (1997, febrero 07). Sacerdotes volverán a Margarita. El Nacional.

Jiménez, D (1997, noviembre 22). Venezolanos son el segundo grupo de inmigrantes ilegales en Colombia. El Nacional.

Roosen, G (1999, diciembre 15). Inmigración en negro y oro. El Nacional.

Sin autor (2005, marzo 10). GN detuvo en Bolívar a 12 chinos con documentos de identificación falsos. El Nacional, información, p. B-20.

Mayorca, J (2006, marzo 04). Hallaron 73 pasaportes en inmueble de La Florida donde permanecían los chinos. El nacional, p. B-20.

Sin autor (2006, marzo 03). Descubierta organización que traficaba con chinos. El Nacional, p. A-1.

Sin autor (1958, enero 30). Interpelarán en la cámara a pella sobre los italianos en Venezuela. El Nacional, primera página.

Sin autor (1958, enero 29). Para extorsionar a los extranjeros. El Nacional, p. 35.

El Mundo (2004, junio 04). “La radio es el medio más poderoso de la comunicación”. Últimas Noticias, p 70.

Meza, A (2002, febrero 24) . La turba saqueó tres comercios chinos. Una vida segada frente a un supermercado desató la furia en Ciudad Bolívar. El Nacional, p. D-5.

Guardilla, C (1995). Educación e inmigración en Venezuela. Cuadernos CENDES, 29(30), p 13-34

Didone, M (1980). Los indocumentados: respuestas a los infundios. SIC Centro Gumilla. XLIII (424), p 153

Manuscritos de trabajos no publicados

Berenguer, J (2006). El microprograma radiofónico. Trabajo no publicado. Escuela de Comunicación Social de la UCV.

Berenguer, J (2006). El lenguaje radiofónico. Trabajo no publicado. Escuela de Comunicación Social de la UCV.

Berenguer, J (2006). La programación radiofónica. Trabajo no publicado. Escuela de Comunicación Social de la UCV.

Berenguer, J (2003). Panorámica Histórico de la Radiodifusión Sonora. Trabajo no publicado. Escuela de Comunicación Social de la UCV.

Fuentes electrónicas en línea

Pécora, L (2001). Agenda de las relaciones colombo – venezolanas. Revista sobre fronteras e integración. [Revista en línea], 72. Disponible en: <http://http://ecotropicos.saber.ula.ve> [Consulta: 2006, mayo]

Otalvora, E. La Paz Ramónica. [Libro en línea]. Disponible en: http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/SVI/recursos/rjv_invo.pdf . [Consulta: 2006, mayo].

Ponencias

González, E (2006). La dificultad de sentirse parte de una etnia: problemas multiculturalismo en Venezuela. Ponencia presentada en el encuentro Café con Leche cultura, migración e identidad, Caracas.

Fuentes de tipo legal

Constitución (1961). Gaceta Oficial de la República de Venezuela, 662 (Extraordinario), Enero 23, 1961.

Constitución (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 5453, marzo 3, 2000.

Tesis de grado

Fernández, J (1994). *El Microprograma Radiofónico, un pequeño gran formato*. Trabajo de Grado Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Comunicación Social, Universidad Central de Venezuela.

Fernández, E (1993) *La inmigración española en Venezuela : desde 1940 y las asociaciones de inmigrantes españoles como medios de integración en sus comunidades y con la sociedad venezolana*. Trabajo de Grado Licenciatura en Comunicación Social. Escuela de Comunicación Social UCAB

Anexos



Rena Borowska (Ucrania) en sus primeros años en Venezuela



María Mendoza García (Maruja), en sus primeros años en Venezuela



Bernardino Rodrigues (Portugal), en sus primeros años en Venezuela



Rosa Estela Rodríguez (República Dominicana) en la actualidad.



Ramón Calderón (centro) y familia a 15 días de su llegada al país.



Patrick De Cambra (Guyana) en la actualidad



Miguel Letmagi (Siria) en el barco camino a Venezuela

Guiones literarios

Inmigrantes latinoamericanos

Micro #1: Por los caminos verdes

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan: Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: Por los caminos verdes

Ramón Calderón es uno más de los que han llegado a Venezuela por los caminos verdes.

Nació en Bucaramanga, Colombia y llegó a Venezuela en 1994. Todas las mañanas sale con su carreta a vender frutas y hortalizas. Ahora Ramón, luego de 12 años, habla a Venezuela.

Ramón Calderón: << Yo hace doce años me vine de allá, pasé, indocumentado Caminamos 18 horas a pie para poder pasar la frontera. Después por agua, por agua fueron como 4 horas aproximadamente. No recuerdo yo en ese tiempo por qué parte entramos. Llegué a trabajar al campo, duré siete años trabajando en el campo. Yo trabajé lo que fue San Cristóbal, Barinas, el Cantón, Coloncito, todo eso lo conocí yo >>

Para el año 1991 la migración colombiana representaba más del cincuenta por ciento de la tasa total de inmigrantes en Venezuela.

Ramón forma parte de aquellos que cruzaron la frontera buscando un mejor porvenir. De Colombia, añora lo que perdió

Ramón Calderón: << Yo allá perdí todito. Yo allá tenía casa, tenía hasta carro allá y lo perdí todo porque es que por allá por los bancos, el que trabaje allá con los bancos, los bancos prácticamente le ponen interés de manera que uno no pueda pagar. Ese fue el motivo prácticamente por venirme >>

En Venezuela hay cuatro millones de indocumentados, entre quienes se cuentan dos millones de ciudadanos de nacionalidad colombiana. Ramón ha intentado nacionalizarse en múltiples ocasiones pero señala que trabas burocráticas se lo han impedido.

Ramón Calderón: << Yo lo he intentado como diez veces por cualquier problema, porque como nosotros pasamos indocumentados, entonces le hace a uno falta documentos como legalizados y no los tengo y esos no los tengo. Hasta ahora que estoy empezando a sacar pasaporte, ya nos sacamos pasaporte, ya tenemos todas las cartas esperando la nacionalización a ver. Yo ya tengo demasiado tiempo acá, nosotros tenemos doce años >>

La música favorita de Ramón es el vallenato, forma de canto y literatura enraizada en los sectores populares, esencialmente rurales.

La música favorita de Ramón es el vallenato, forma de canto y literatura enraizada en los sectores populares, esencialmente rurales.

Ramón Calderón: << De aquí prácticamente el dialecto, el habla. Hay que reformar el habla porque aquí hay cosas de que se nombran distinto allá, hay que aprender a acentuarlas. Prácticamente las malas palabras. No aquí varias cosas que se pronuncian o se nombran objetos diferentes allá >>

La discriminación no forma parte de la experiencia de Ramón como inmigrante. Día a día se esfuerza para ser aceptado en un país al que no piensa dejar.

Ramón Calderón: <<Me siento muy bien aquí, aquí lo que más me gusta es que hay trabajo, yo no sé por qué hay gente que dice que no hay trabajo y hay trabajo. Lo que pasa es que hay gente que no le gusta trabajar o no busca en qué trabajar, pero hay trabajo. Nosotros todos tenemos trabajo así ganemos poco pero hay trabajo y por eso es que digo que no vuelvo, no pienso volver. Aquí estamos divinamente bien, bien >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale,
Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero.
Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #2: De El Cibao a Mariara

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: De El Cibao a Mariara

En 1978 Rosa Estela Rodríguez llegó a Venezuela con sus dos hijos para buscar a su esposo, un mecánico dominicano radicado en Mariara, estado Carabobo.

Emprende el viaje desde El Cibao, República Dominicana, y al llegar a Venezuela debe afrontar una doble separación: Tierra y esposo le son extraños.

Ahora, 28 años después Rosa Estela habla a Venezuela...

Rosa Estela: << Cada día al llegar aquí fue un infierno para mí porque el papá de mis hijos se portaba malísimo, bueno ya al pasar tanto tiempo aquí a lo mejor tenía a su pareja, tenía alguien porque fue horrible todo, pasé mucho trabajo. Yo te cocinaba en cocina de Kerosén que yo nunca en mi vida había vivido eso, me sentaba en laticas de pintura. Me sentaba porque no tenía ni en qué sentarme. Yo llegué aquí a dormir a una hamaca que ni la conocía >>

Al llegar a Venezuela Rosa Estela ya estaba graduada de peluquería.

Poco a poco, en la sala de su casa, colocó sillas y un pequeño espejo e inició su trabajo de estilista.

Con el tiempo logró montar su propio negocio. Actualmente, de los dominicanos que residen legalmente en el país, 15% son profesionales, y alrededor del 30% son empresarios en diferentes áreas.

Rosa Estela: <<Cuando yo llegue aquí ya estaba graduada de peluquería y cosas, pero no tenía conocimiento de qué iba a hacer, cómo. No quería trabajar porque mis hijos estaban muy pequeños, lo que hice fue que puse algo ahí en la sala donde yo vivía, mis sillitas y mis cosas y me puse ahí a trabajar >>

En Venezuela residen cien mil dominicanos, alrededor del 5% son indocumentados, algunos ingresaron por la frontera con Colombia, y otros se mantienen en el país con su visa de turismo vencida.

Rosa Estela: << Yo gasté en papeles porque el tiempo, yo como siempre he sido esclava de la peluquería, yo no tenía tiempo de ir a extranjería a hacer todos mis documentos y mis cosas y le pagué a una señora. Me salió fácil pero tuve que pagar para que me saliera la nacionalidad porque lo que trabajan en eso lo que quieren es dinero y dinero, entonces tu confías en ellos y lo que vienen a hacer es quitarte dinero y no te hacen nada Y ahora con esa que el gobierno planteó ahí fue que le salió a mi hija. Tuvimos que pasar toda una noche en la cola pero gracias a Dios tiene su nacionalidad>>

Venezuela recibió a miles de dominicanos entre los años setenta y ochenta debido al crecimiento económico que registró el país por el alza de los precios del petróleo.

Estados Unidos y algunos países europeos comenzaron a ser los preferidos desde los años ochenta por emigrantes caribeños y latinoamericanos.

El fenómeno se ha intensificado con el paso del tiempo.

Rosa Estela: << Yo Venezuela no la dejo por nada del mundo porque yo mi familia toda la tengo en Estados Unidos y ellos quieren que me vaya para allá, y yo les dijo ´no, yo no dejo a Venezuela por nada´ porque tu vas a Estados Unidos y tu lo consigues en un tren, lo consigues en el ascensor, lo consigues en la escalera y nadie te dice si quiera ´buenos días, buenas tardes´ no, aquí no, aquí hay mucho cariño, aquí hay mucha unión, allá no se ve eso, no me gusta ese país es por eso>>

Rosa Estela habla con amor de sus vivencias en el país. Incluso del dolor habla con ternura.

Hace 5 años su hijo menor fue asesinado, víctima de un atraco.

Rosa Estela: << Cuando me mataron a mi hijo mi familia no quería que yo estuviera aquí, inclusive me dijeron que me lo llevara para Santo Domingo y eso es lo que yo reniego de Venezuela la inseguridad que hay, pero después en todo a mí en Venezuela me ha ido muy bien. Lo que yo tengo se lo dedico es a Venezuela porque yo en Santo Domingo no hice nada>>

Veintiocho años han pasado desde que Rosa Estela llegó a tierras venezolanas. Cuatro nietos alegran sus días, por ellos y para ellos deja un último mensaje a Venezuela

Rosa Estela: << Yo no dejo a Venezuela por nada, para mí eso es lo máximo, aquí se vive muy bien pero lo único es eso, la inseguridad, que tu sales de tu casa a trabajar y tu no sabe si vas a llegar viva...que haya seguridad porque de trabajo y dinero hay, porque si tu trabajas tu tienes. Yo nunca he sufrido aquí, yo aquí tengo todo lo que yo quiero >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale, Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero. Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #3 : Todos juntos

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan: Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: Todos juntos

Ruth llegó a Venezuela con sólo 15 años. Estaba cursando cuarto año de bachillerato y paralizó sus estudios para viajar a cuidar a su madre que tenía un embarazo delicado.

Desde 1976 ella vive en Venezuela

<< Me vine a cuidar a mi madre que estaba muy mal. Recuerdo que lloraba mucho porque que ría regresar a Ecuador. Poco a poco me fui acostumbrando hasta que me quedé>>

Con el tiempo se graduó de bachiller. Un proceso difícil porque los inmigrantes deben ver muchas materias para nivelarse al sistema educativo nacional. Además de la cantidad de requisitos que se les exigen para ser admitidos en el nivel secundario.

En Ecuador acostumbraba dormir temprano. Alrededor de las siete de la noche. Recuerda que en los primeros días, sus primos se burlaban de ella porque

todo le daba vergüenza. Le decían << gafita >>, como arma de defensa sólo lloraba.

Considera que en Venezuela no le ha faltado nada. Trabajó como secretaria en un bufete de abogados, luego estudió contabilidad y, posteriormente se dedicó a la auditoría.

En la década de los 90, se calcula que la comunidad ecuatoriana residente en el país, ascendía a los 25 mil ciudadanos.

Ruth tuvo que nacionalizarse porque en los trabajos le recriminaban su condición foránea.

Ruth Bello: << Tú eres extranjera ¿qué vienes a andar mandándome a mí?>>

Asegura no haber pagado << un centavo >> en el proceso administrativo.

Para Ruth en Ecuador el racismo es explícito. Asegura que no ha vivido una situación similar en Venezuela.

<< El venezolano es muy abierto, es más directo... el ecuatoriano es diferente. Son buenas personas, pero son más de que si no tienes un apellido o no

tienes dinero tú no vales mucho....aquí no, siempre me adapté a Venezuela porque veía al negro, al mulato, al blanco y todos eran felices juntos >>.

En la actualidad, se calcula que en Venezuela residen unos seis mil ecuatorianos.

Ruth apuesta a la Venezuela actual. Sigue firme en su decisión de vivir y construir el futuro desde esta tierra extraña a la que llegó un día y, que ha hecho suya.

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale, Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero. Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #4: Mitad de cada tierra

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: Mitad de cada tierra.

En 1992 Pablo toma la decisión más dolorosa de su vida, emigra de la Argentina. Venezuela es el destino. Aquí le espera un padre y una promesa de bienestar económico.

Ahora, después de catorce años, Pablo habla a Venezuela...

Pablo Segui: << Yo venía después de ver a mi papá que tenía muchos años que no lo veía. Él nos había prometido a mi hermano y a mí ayudarnos económicamente >>

Pablo Segui, es como cientos de argentinos que deciden convertirse en inmigrantes para escapar de la severa crisis económica.

Corría el año 1992, el presidente argentino Carlos Menem decreta una serie de reformas liberales, privatización de empresas estatales y la libertad de precios, entre ellas.

Pablo Segui: << Estábamos en una época de recesión muy grande donde había mucha inflación y en ese momento uno no sabía para qué le alcanzaba la plata. Cuando iba a comprar era que uno se enteraba, porque los precios cambiaban constantemente ->>

Pablo creció bajo gobiernos militares que imponían el orden y la seguridad. Tenía 13 años cuando en 1983 el último presidente de la Junta Militar entregó el mando al primer presidente democráticamente electo en casi una década, Raúl Ricardo Alfonsín.

Al ser muy niño, Pablo afirma que no tenía conciencia del manejo autoritario de los gobiernos dictatoriales de la Argentina, incluyendo la represión y las torturas, pero que fue intensamente marcado por el orden que imperó durante su infancia.

Pablo Segui: << Lo que más me impactó creo que fue la especie de caos organizado que se vive aquí comparado con Argentina. En Argentina tuvimos mucho tiempo, yo crecí de hecho bajo gobiernos militares todo el tiempo, con mucha seguridad y bueno con mucho orden y aquí era totalmente diferente en ese aspecto. Había cosas que me afectan y otras que me llamaban mucho la atención. Por ejemplo en mi trabajo cuando llovía yo era el único que llegaba. En Argentina con los climas que tenemos no podemos pararnos por una lluvia, porque siempre tenemos que asistir al trabajo o al colegio. Había un chaparrón de agua y nadie llegaba. Yo era el único que llegaba>>

Pablo tiene visa de residente. La nacionalización es una opción que desestima por los altos costos administrativos.

Pablo Segui: << El año pasado hice las averiguaciones para nacionalizarme pero cobraban 600 mil bolívares y eso me desanimó >>

Actualmente Pablo trabaja como diseñador gráfico y es un poco de todas y de ninguna parte.

En muchas ocasiones piensa en regresar a su tierra pero los lazos que le unen a Venezuela son muy fuertes. Pablo es un poco mitad de cada tierra.

Pablo Segui: << Cada vez que voy a Argentina me siento como extranjero y me pasa aquí también, es como dice la canción: No soy de aquí, ni soy de allá, en todos lados uno se siente diferente porque uno asumió la cultura de un sitio y tiene también la del otro >>

Sintiéndose un poco mitad de aquí y mitad de allá, así Pablo habla a Venezuela...

Pablo Segui: << Fortalecer la educación que creo que es la base de muchos problemas que hay aquí, la educación desde la familiar que creo que es la más importante porque es desde donde se forma la persona y de ahí en adelante todo lo que se pueda >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale,
Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero.
Edición y montaje: Sandra Izarra.

Inmigrantes europeos

Micro # 5: Yo me vine por ilusión

Maruja Mendoza García salió de Tenerife con la ilusión de un nuevo futuro. Corría el año 1957 y en la isla española sólo se hablaba de Venezuela. Luego de ocho días en barco, Maruja llegó al puerto de La Guaira.

Cuarenta y nueve años después, ella habla a Venezuela.

Maruja Mendoza: << Ilusiones de muchacha de 19 años, nada que se estaban viniendo la inmigración gente que se venían y todo era Caracas, Caracas, Caracas y a mí me parecía que Caracas era la sucursal del cielo y para acá vine por una ilusión de muchacha. Como si dijera me voy a echar un novio pero el novio era Caracas >>

Finalizando la década de 1950 el aporte mayor de la migración española resulta en más de la mitad del movimiento migratorio europeo.

Venezuela fue conocida durante mucho tiempo como la octava isla que completaría el archipiélago canario.

Maruja Mendoza: <<Me impactó todo, sobre todo cuando llegué la Guaira y me dije ¿ay mi madre esta es Caracas? Y digo si el barco me regresara, yo me regresaba y no salía. Yo me vine por ilusión nosotros como pobres vivíamos bien, bueno Caracas ya era cambiado pero yo pensaba que aquello era Caracas, pero es que no sé, es que vi todo muy abandonado, la forma de vivir de la gente. Entonces me dije ¿esto es Caracas? Yo me regreso >>

Pero el regreso nunca llegó. Durante 48 años Maruja trabajó como servicio doméstico y hace año y medio se retiró.

Una hija venezolana fue levantada con el fruto de su arduo trabajo.

Maruja Mendoza: << Yo trabajé, allí una amiga mía me dice bueno vete que aquí hay una señora que está buscando para que le ayuden en la limpieza y después me fui y estuve en una fabrica, y después yo me puse a trabajar otra vez en casa de familia y también por día, y bueno pues ahora yo ya no trabajo. Ya lo suficiente y ahora no trabajo >>

La nacionalización llegó a los diez años de vivir en Venezuela gracias a la mediación con una agencia.

Pagó cerca de 200 bolívares para agilizar los trámites.

Confiesa que era una práctica muy común entre los inmigrantes europeos recurrir a gestorías para legalizar su situación en Venezuela.

Maruja Mendoza: << Fui a la DIEX y me dijeron “tiene que aprender o acostumbrarse y vivir la vida del venezolano”...Bueno ya esa la tengo. Ahora la

historia de Bolívar si es verdad que no, porque yo ya tengo historia con la mía. Entonces lo dejé y una señora me dijo “vete a la agencia y la agencia te hace”, sí fui a la agencia y le pagué como doscientos bolívares o doscientos y pico de bolívares y me hice y yo sólo fui a firmar, nada más >>

La discriminación no hizo mella en Maruja a pesar de haberla sufrido por su baja condición económica.

Maruja Mendoza: <<Aquí la casa de familia es muy discriminativa, demasiado. Eso sí sentía mucho aquí, el venezolano cuando uno trabajaba en las casas de familias. Las casas de familia son muy discriminatorias y sigue siendo. Yo no porque yo no porque yo no le paro a eso, yo no le paro a eso porque yo digo pobre gente que Dios los acompañe >>

Maruja está adaptada a la vida venezolana. Se podría decir que compenetrada en todo sentido. Es fuerte y generosa, habla a Venezuela de frente y en sus palabras resume que jamás se irá del país.

Maruja Mendoza: << Es que yo ya me acostumbré a este país y me encanta Venezuela, amo a Venezuela y quiero a Venezuela ¿Qué le voy a decir al país? Pues que lo quieran, que lo trabajen, que luchen por él porque este es un país maravilloso que todo lo tiene, clima y todo, todo lo tiene. El venezolano no ha sabido apreciar a su país, quieren otros países pero el de ellos no. No sabe lo que está perdiendo >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale,
Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero.
Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #6: No me digas Musiú

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: No me digas musió

Patrick De Cambra llegó al país como parte de un plan de acercamiento entre Guyana Británica y Venezuela.

Formó parte de un grupo de 6 jóvenes que fueron becados, por el gobierno de Marcos Pérez Jiménez, para estudiar en el Liceo Militar Mariscal de Ayacucho en la capitalina parroquia de Catia.

Ahora, luego de 50 años, Patrick habla a Venezuela

Patrick De Cambra: << Por ahí por los años 55, el presidente de Venezuela era el general Marcos Pérez Jiménez. Ese señor era un visionario, el ya había pensado integrar todo lo que era el caribe. Para aquel entonces ya habían becas para jóvenes de otros países de trinidad, de Barbados, Curacao, Bonaire y la Guyana y entonces yo fui con un grupo y vine a estudiar al liceo Gran Mariscal de Ayacucho >>

Con 15 años a cuestas y una pocas palabras en español, Patrick no sólo enfrentó la fría neblina caraqueña sino también a un país desconocido, cercano pero diferente, un idioma que le limitaba, un gobierno militar, una dictadura. Patrick, solo en Venezuela.

Patrick De Cambra: << Terrible...porque nosotros...realmente...yo no sabía nada de español, yo lo que sabía era señorita, agua, gracias, cosas normales. A pesar, aparte de eso haber entrado en un liceo militar era tal vez más forzado, porque el gobierno del general Pérez Jiménez era un gobierno militar nos pegó mucho a nosotros, en el sentido de que toda nuestra formación era militar. Nos teníamos que levantar a la 5 de la mañana, teníamos que estudiar de 5 y media a seis y media y después teníamos que entrar a clases a las siete y media, lógicamente para nosotros era bastante fuerte>>

El 23 de enero de 1958 es derrocada la dictadura de Pérez Jiménez.

Patrick, al igual que cientos de inmigrantes, acusó la discriminación que el venezolano realizaba contra el extranjero a quien veía como franco apoyo del gobierno derrocado.

El escritor y periodista Gabriel García Márquez, señala en una de sus crónicas que a la caída de Pérez Jiménez siguió una campaña de descrédito y ataque a las colonias extranjeras.

La visión del extranjero como un buscador de riquezas se intensificaba.

Patrick De Cambra: << Los italianos que eran los que mayoritariamente tenían los contratos de construcción, a la caída de Pérez Jiménez todos se fueron contra ellos, les achacaban todo a ellos y lógico uno caía como musíú. De hecho

la familia de primera esposa me decía a mí musiú. Cuando yo comencé a trabajar, yo no tenía familia en Venezuela y mis compañeros de trabajo decían denles las guardias al musiú porque a él le gustan los reales >>, << Denle el trabajo al musiú porque a él le gustan mucho los reales >>

Patrick se ha casado dos veces con mujeres venezolanas, hijos y nietos son el legado en estas tierras. Treinta y cinco años de recuerdos, vivencias y anécdotas que han moldeado su vida. Aquel lugar extraño se convirtió en su país, en su hogar, porque él eligió ser venezolano.

Patrick De Cambra: << Mi país es Venezuela, yo soy venezolano, el hecho de que he pasado más tiempo en Venezuela. Mis hijos son venezolanos, mi esposa es venezolana, también yo soy venezolano>> <<Cuando el venezolano nace, nace por que es obligado. En cambio yo pude escoger mi nacionalidad, yo escogí ser venezolano >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale, Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero. Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #7: El renacimiento Andrés

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Hoy: El renacimiento de Andrés

La historia de Andrés Sardi como inmigrante se inicia a los nueve años con una larga travesía desde su tierra natal, Hungría, hasta el puerto de Génova, Italia.

Con pasaporte de la Cruz Roja, zarpó junto a su familia en un barco llamado Leonardo da Vinci, que haciéndole honor al artista italiano, fue el renacimiento para Andrés. Corría el año 1956.

Ahora, Andrés habla a Venezuela.

Andrés Sardi: << Mis padres salieron justamente por salir del comunismo, porque Hungría estaba ocupada por Rusia y en el año 56, finales del 55, cuando empezó a formarse la revolución húngara del año 1956. Nosotros no salimos por persecución, salimos por los problemas comunistas. Mi papá no era comunista. Lo más seguro es que cuando llegaran los rusos a mi papá lo habrían fusilado >>

En la revolución de Hungría hubo miles de muertes y más de doscientos mil exiliados que huían de la violencia.

Andrés recuerda los duros pasajes de la travesía marítima.

Andrés Sardi: << Todos los refugiados estábamos abajo en el sótano, cerca de las calderas donde estaban los motores. Eso era horrible. Teníamos que quedarnos en cubierta porque el calor abajo y el ruido del motor no nos dejaban dormir. Más tiempo estábamos en la cubierta vomitando y lo único que comíamos era pasta porque no había nada más >>

Andrés llega a Venezuela en el año 1956.

Para esa fecha el dictador Marcos Pérez Jiménez estaba en el poder y el país recibía a cientos de inmigrantes europeos cada semana.

Entre los años cuarenta y sesenta, entraron al país de modo legal, más de un millón trescientos tres mil inmigrantes.

Andrés Sardi: << Yo a los tres, cuatro meses ya yo dominaba un poco el castellano. Mi papá se puso a vender corbatas con una cartulina que se puso aquí, ese... él nunca llegó a aprender bien el castellano y puso aquí, vendo corbatas a bolívares 5 cada una. Él no tenía que hablar sino que vendía corbatas, es lo que se puso a hacer a vender corbatas. Cuando yo tenía tiempo yo iba para la escuela, un colegio Hebreo, a nosotros la Unión Israelita nos subsidio toda la primaria y parte de la secundaria >>

Al cumplir los 13 años Andrés viajó a Israel y durante 3 años y medio trabajó y se educó en un Kibutz, una comunidad colectiva voluntaria.

Allí aprendió a trabajar de modo organizado y en gran escala.

Andrés Sardi: << El kibutz es un grupo de personas que el gobierno les da un terreno y forman un grupo de trabajo que todos son iguales, tienen las mismas características en el sentido que es como algo como un socialismo... todos comen igual, todos trabajan igual, si no trabajan no comen>>

Finalizando la década de 1960, Andrés regresa a Venezuela por motivos familiares. La población venezolana crecía a un ritmo del 35 por ciento y los centros urbanos comenzaban a sentir el impacto de la masiva migración interna.

Andrés Sardi: <<Cuando regrese yo sabía de cosas que aquí ni siquiera soñaban, que era cómo tratar a los animales, la inseminación artificial y todas esas cosas ...aquí lo que habían son campesinos que iban a un conuco. En ese tiempo la gente no tenía la idea de hacer las cosas en grande como se hacía en Israel, que se sembraban hectáreas, hectáreas y hectáreas con maquinaria y todo era moderno, aquí no. Aquí salía un viejo con un machete a un conuco a buscar un ramo de lo que cosechaba, allá era muy diferente. De por sí tuve que buscar otro trabajo porque al fin eso no había>>

Durante 36 años Andrés ha sostenido con su trabajo una fábrica de lámparas en la populosa zona del Boulevard de Catia.

Allí vive, entre el caos urbano de la ciudad de Caracas.

Andrés Sardi: << Este es mi país, no tengo otro. Hungría no es mi país porque nosotros salimos de ahí. Qué otro país puede ser mío. Este es el único, no tengo otro. Yo me siento 100 por ciento venezolano ...pienso que debemos salir adelante. No podemos dejar nuestro brazo a torcer, no podemos abandonar al país, el país tiene que salir adelante >>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale,
Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero.
Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #8: La gran travesía

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: La gran travesía

En el año 1944 Bernardino, de apenas 13 años, acepta una propuesta paterna para emigrar de Portugal a Venezuela. Su padre, luego de siete años en tierras venezolanas, había conseguido estabilidad económica detrás del mostrador de una panadería en el boulevard de Sabana Grande.

Así, desde Madeira inicia una larga travesía que le llevaría a las Islas Azores – Nueva York – Puerto Rico – Trinidad – Maturín – Maiquetía - Caracas. Una larga travesía. Ahora, Bernardino habla a Venezuela.

Bernardino: << Toda la felicidad de los primeros días como mi papá tenía un buen negocio allí, y la zona buena allá en sabana grande no tuve un gran problema. A los días conocí al doctor Rafael Caldera, Rómulo Gallegos, Rómulo Betancourt, Raúl Leoni, en fin a toda la gente política de ese entonces>>

Bernardino llegó a Venezuela el primero de enero de 1947, durante la Gran Apertura. La Junta de Gobierno constituida Raúl Leoni, Gonzalo Barrios, Luis Beltrán Prieto Figueroa Edmundo Fernández. Rómulo Betancourt, Carlos Delgado Chalbaud y Mario Ricardo Vargas, desarrolla políticas que intensifican el saldo migratorio de españoles, italianos y portugueses.

Bernardino: << Siempre hubo esa pequeña discriminación en aquel entonces... cuando Medina venía mucha gente y gente que... porque los que están preparados no salen de su país, salen los ignorantes. Y es lógico que haya un

choque portugués pa acá, portugués para allá... para mí es igual el color de la piel o la nacionalidad porque a mí me importa la personalidad>>

La instalación en los centros urbanos fue una meta buscada por los inmigrantes a pesar de la oposición de las autoridades y del rechazo de la población que no veía con buenos ojos el congestionamiento de las ciudades.

Según cifras oficiales el cuarenta y dos por ciento de los inmigrantes se encontraba radicado en Caracas. Casi seis décadas han transcurrido desde que Bernardino llegó a la entonces tranquila ciudad de Caracas.

Ahora, desde una pequeña localidad del centro del país, añora la tierra que le recibió con los brazos abiertos.

Bernardino: << Jamás pensé ver a Venezuela como está. Da miedo cargar un reloj cuando matan por un par de zapatos. En aquel entonces, yo bajaba para la Guaira abría la puerta del carro me acostaba a dormir y amanecía tranquilito, jamás, jamás de los jamases. Venían los isleños, los inmigrantes que estaban en Baruta con sus burritos con sus piñitas y frutas y nadie le quitaba una manzana, naranja o una piña. Me gustaría que se volviera a los años 53 cuando Marcos Pérez Jiménez inauguró esa autopista>>

Así, Bernardino Rodríguez habla a Venezuela y en su lengua materna deja un mensaje: << La situación está feia y espero que pronto mejore>>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale, Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero. Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #9: De visita y me quedé

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes.

Hoy: De visita y me quedé.

Gino llega a Venezuela el 13 de junio de 1973 con la intención de pasar unas vacaciones. Como joven de 20 años no se siente atado a ningún lugar.

La visita a un tío paterno es el comienzo de una estadía definitiva en tierras venezolanas. Faltaba sólo un año para la culminación de la primera gestión presidencial de Rafael Caldera, el rol del inmigrante se redefinía como factor de producción.

En este contexto, la inmigración fue vista por el gobierno y diversos sectores privados de la industria y la agricultura como importación de mano de obra. Ahora, después de 33 años Gino habla a Venezuela.

Gino: << Vine a visitar a un tío. Me gustó, me gustó. Yo empecé en un taller, estuve 22 años en un taller de refrigeración. Con la panadería tengo 12 años, me la pasaba con unos amigos portugués y ellos andaban con panaderías y me vendieron la panadería>>

Gino recuerda los primeros años en Venezuela con suspicacia, especialmente la dificultad de un nuevo idioma. No entendía y no lo entendían. La vicisitud le ayudó a aprender con rapidez el castellano.

Gino: << Me hablaban y yo les hablaba no ves que tu hablabas y no te entendían nada y empezaba a picar y poco a poco le dimos>>

En la casa de Gino era muy popular el término <<mariquera>> o <<mariquerita>>. Con jocosidad, recuerda una anécdota simpática.

Gino: << Yo ando con esta mariquera o la otra mariquera y voy yo a una casa. Estaba una muchacha y me llevó para su cuarto, y tenía tanto adorno en las paredes que a mí lo que se me ocurrió fue decirle: `Tú si tienes mariqueras guindada por aquí. A la hora de sentarnos a comer a mediodía, me lo dejó repetir cómo 10 veces y me dijeron eso se llaman adornos y se burlaron de mí toditos (risa)>>

Gino tienes tres hijos venezolanos. Nunca se ha nacionalizado. Lo intentó alguna vez pero las leyes italianas son claras: si adquiere otra nacionalidad pierde el derecho a optar a la pensión por vejez, por eso descartó la posibilidad.

Nunca se ha sentido discriminado, pero deja claro que le impacta que la confrontación exista entre los mismos venezolanos.

Gino: << Jamás yo vi racismo. Ahora lo que existe es una pelea entre los mismos venezolanos, que si yo soy blanco o rojo>>

La afición de Gino es coleccionar carros antiguos. Modelos con más de 40 años en los que lleva a la Iglesia en su día de boda, a las novias del pueblo donde reside. No cobra ni un centavo, lo hace como un favor, tal vez, como símbolo del afecto desinteresado que siente por esta tierra.

Gino: << Ni me corren, ni me voy. Este aún es el país más hermoso del mundo, es una tacita de oro>>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela.

Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale,
Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero.
Edición y montaje: Sandra Izarra.

Micro #10: Mi segunda patria

Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social
presentan:

Yo hablo a Venezuela. Voces de inmigrantes

Hoy: Mi segunda patria.

Miguel Letmagi llegó a Venezuela con sólo ocho años. Salió de Siria junto a su madre, más de 7 mil kilómetros lo separaban del encuentro con su padre.

Corría el año 1961 y la nueva Constitución de la República de Venezuela se promulgaba otorgando facilidades especiales de nacionalización a los españoles y los latinoamericanos. Ahora, después de 45 años, Miguel Letmagi habla a Venezuela

Miguel Letmagi: << Llegué primero a los ocho años, vine con mi madre, mi papá ya estaba en Caracas y nos quedamos en Venezuela 3 años. Ya los 3 años, regresamos para Siria porque mi papá como somos de allá de Siria fuimos a Siria otra vez >>

De regreso a Siria Miguel Letmagi culminó sus estudios de primaria que alternaba con sus actividades de monaguillo como sirio católico. Tendencia religiosa que en este país del medio oriente, sólo práctica el 10 por ciento de la población.

Miguel Letmagi: << Allí estudié tercero, cuarto, pase hasta sexto. Yo allá frecuentaba la iglesia como buen muchacho, fui monaguillo también. Cuando tenía 14 años mi papá dijo que íbamos para Venezuela otra vez Y nos vinimos para acá para Venezuela otra vez>>

El segundo viaje de Miguel a Venezuela comenzó desde su región natal Aleppo hasta el Líbano. Esta vez junto a sus padres y con 14 años, tomaría el primer barco que lo llevaría a Italia. Desde la tierra azurra partiría con destino final al puerto de La Guaira.

Miguel Letmagi: << Vine en barco. Para aquel entonces se cambiaban dos barcos, un barco del Líbano hasta Italia y otro barco de Italia hasta Venezuela, daban las cuatro comidas en el barco: desayuno, almuerzo, merienda y cena>>

En Caracas comenzaría una nueva rutina. Miguel junto a su padre levantaría día tras día un pequeño negocio en el mercado de Coche. Más adelante, vendería de puerta en puerta en las zonas populares de la capital.

Miguel Letmagi: << Nos esforzamos bastante yo y mi papá trabajamos. Yo trabajaba en el mercado de coche, madrugaba con él a las 4 o 5 de la mañana para vender chancletas y zapatos a 3 y a 5 bolívares. Mi papá cuando lo ayudaba. Después lo ayudaba a subir los cerros de Caracas, el cerro de los Jardines del Valle, Los Rosales, Antímano todo eso yo mano a mano con él>>

Los esfuerzos de los primeros años en Venezuela, fueron compensados con una fácil y casi automática nacionalización. La condición de venezolana por nacimiento de una hermana de Miguel, allanó el camino.

Miguel Letmagi: <<Mi hermana es venezolana, con el tiempo automáticamente nos nacionalizamos. Yo estoy nacionalizado desde el año 1978>>

Miguel Letmagi considera a Venezuela su país. No piensa en la posibilidad de regresar a Siria, cree que la inseguridad y la violencia son factores negativos de la Venezuela actual que deben solucionarse. En los últimos años vive en una región del centro del país y continúa dedicado al comercio, incansable, abierto, amable y cordial.

Miguel Letmagi: << Ya es mi segunda patria y la quiero más que a mi país. Todo lo que tengo lo tengo por Venezuela. ¿Para qué voy a regresar?>>

La Universidad Central de Venezuela y la Escuela de Comunicación Social presentaron:

Yo hablo a Venezuela.

Voces de inmigrantes

Control técnico Zeus Grafe, narración, Cristina Blanco y Emiliano Vale, Producción Adelys Castillo, Musicalización Adelys Castillo e Ingrid Valero. Edición y montaje: Sandra Izarra.

Glosario de términos

Cultura: La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida que se ven determinadas por dichas costumbres.

Diversidad social: Diferencias entre grupos de personas. Está referidas al edad, género, antecedentes étnicos, raza, creencia religiosa, orientación sexual, discapacidad física y/o mental.

Emigrar:

- a) Dicho de una persona, de una familia o de un pueblo: Dejar o abandonar su propio país con ánimo de establecerse en otro extranjero.
- b) Acción mediante la cual una persona deja de residir en un estado o país para vivir en otro.

Entrevista: El término tiene una doble significación en el periodismo. En primer lugar la entrevista como sinónimo de diálogo, es un método de investigación que también utilizan otras disciplinas sociales como la antropología, la sociología o la psicología ... en el periodismo, como método indagatorio, la entrevista genera cerca de un 80 por ciento de todas las informaciones que se publican, por cuanto el origen de las noticias y de la opiniones procede en su gran mayoría de las fuentes vivas, por lo tanto se impone el uso del diálogo.

Migración: Acción y efecto de pasar de un país a otro para establecerse en él. Desplazamientos de la población sobre la superficie terrestre, de esta definición nacen dos denominaciones, una de ellas es la emigración, la cual se dan cuando la población sale del lugar de nacimiento a otro, la misma puede ser externa o interna; y la otra es la inmigración, la cual ocurre cuando la población ingresa a un país o territorio en el cual no ha nacido.

Igualdad: Principio que reconoce a todos los ciudadanos capacidad para los mismos derechos

Inmigrantes: Personas venidas de tierras foráneas.

Interculturalidad: La ética intercultural aboga por el aprovechamiento de la diversidad para establecer un diálogo permanente con las otras culturas de forma que, respetando las diferencias, se construya entre todos una convivencia justa y satisfactoria.

Serie: Género radial que recrea un tema. Permite presentar trabajos narrados. La serie proporciona un formato ideal para presentar temas que por su extensión, que resultaría complejo transmitirlos en una sola entrega, lo que beneficia la continuidad temática.

Migración interna: Es cuando las personas se cambian de entidad en un mismo país.

